

STENDEK



muertes misteriosas
de animales en puerto rico

STENDEK

SERVICIO INFORMATIVO C.E.I.
Año VI Nº 22 DICIEMBRE 1975

DIRECTOR: Joan Crexells
SUB-DIRECTOR: Pere Redon
MAQUETISTA: Josep Serra-Planas
ILUSTRACIONES: Salvador Barroso

Dipòsit Legal: B-21.354-1972

Imprimeix: "Copisteria Mar Blava, S.A." Bailèn, 130.
Barcelona 9.

SUMARIO

Editorial, por Pere Redón	1
Actividad OVNI en Albesa, por Pere Redón y Miquel Jaume	3
OVNIs en la isla de Pascua, por Antoni Ribera	9
Más sobre Palmar de Troya, por Manuel Manén	12
Aterrizaje en Tolosa (Argentina), por Roberto E. Banchs	13
OVNIs y muertes misteriosas de animales, por Sebastián Robiou Lamarche	19
El caso Feliciano Vidal, por Miquel Guasp	26
Curva satisfactoria de distribución mensual, por Tomás Ramírez y Barberó	30
La Universidad invisible de los OVNIs, por Joan Crexells	33
La Galaxia OVNI	36

Los conceptos y opiniones sostenidos en los artículos firmados en estas páginas no representan necesariamente la opinión del CEI. Los escritos insertados lo son bajo la responsabilidad de sus autores.

STENDEK agradecerá el intercambio con otras publicaciones similares.
Dirección: STENDEKCEI. Apartado 282. Barcelona.

STENDEK acceptera avec plaisir l'échange avec toutes les publications similaires.
Adresse: STENDEKCEI. Boîte Postale 282. Barcelone.

STENDEK will acknowledge with thanks any echange with similar publications.
Address: STENDEKCEI. P.O. Box 282. Barcelona.



CENTRO DE ESTUDIOS
INTERPLANETARIOS

STENDEK, Servicio Informativo C.E.I.

Es una publicación trimestral del Centro de Estudios Interplanetarios, agrupación fundada en 1958 e inscrita en el Registro Gubernativo de Asociaciones con el número 154, sección 1ª, y con sede social en:

Balmes, 86, entresuelo 2ª, Barcelona 8.

editorial

En ocasiones, por hallarnos completamente sumergidos en nuestro trabajo diario relacionado con el C.E.I. y con *STENDEK*, encontramos difícil hallar un tema de interés general que pueda exponerse en un corto espacio y que esté en la línea de nuestro modo de pensar y actuar en relación con el tema OVNI. En esta ocasión se nos había planteado un pequeño problema al no tener nada de este estilo que comentar, cuando, en un momento, lo tuvimos solucionado, pues lo que ahora trataremos pudiera llegar a tener relación indirecta y también, por qué no, directa con el C.E.I.

La sucinta noticia que el lector hallará en la columna titulada "Galaxia OVNI", referente a un Simposio en el Brasil al que los críticos consideran como semifracasado, nos ha dado la solución al problema antes aludido. Adelantaremos que Brasil es el único país cuyo gobierno reconoció oficialmente la existencia de los OVNI y donde el tema tiene ya una importante raigambre, contando con un plantel de investigadores y grupos que cumplen una importante misión.

No obstante y a pesar de ello, el Simposio no tuvo el éxito esperado y, a no ser por la presencia de una personalidad de talla internacional al tema, una vez más, habría quedado muy mal parado a la vista del público en general, dividido en interesados y contrarios al tema que nos ocupa.

No piense el lector que a través de los párrafos siguientes voy a personalizar. No es mi intención el hacerlo ya que no es el lugar ni el momento para ello; tampoco pretendo que alguno se sienta aludido, únicamente añadiré aquello de que "cada palo aguante su vela".

Una vez hecho este preámbulo quiero

conducir al amigo lector al país de los sueños y plantearle la hipótesis, sólo hablo de hipótesis, de que en nuestro país se organizase algún día y en un lugar cualquiera de nuestra geografía un Seminario a nivel general o un Congreso Internacional. Quiero recordar al lector, una vez más, que estoy hablando de una hipótesis.

Para organizar cualquiera de estas reuniones tienen que existir lo que podríamos denominar interés por el tema —en este caso los OVNI—, unos medios económicos y una línea de pensamiento y trabajo. El interés es innegable que existe. En los muchos años que llevamos realizando esta labor lo hemos podido casi palpar. Desdichadamente no podemos decir lo mismo de los otros dos requisitos. Creo que todos reconoceremos que para organizar algo de esta índole y envergadura es imposible no depender de un modo de financiación. En caso de que el Seminario fuera organizado a nivel ibérico su coste sería de menos cuantía, pero de ser internacional los gastos a efectuar serían cuantiosos (invitaciones, viajes, estancias, salas de congresos, etc.).

Volviendo, en esta hipótesis, al apartado del interés y ciñéndonos a una reunión a nivel internacional, la persona o grupo que lleve a cabo la organización y selección se verá en una grave compromiso cuando se trate de reunir a un número, no determinado, de personas que representen a la ufología ibérica.

Los organizadores deberán tomar aquellos nombres de más relevancia y que tengan un cierto fondo, ya que son muchos los que están pero muy pocos los que son. Tampoco se trata de que el grupo de representación sea numeroso, ya que ello,

indudablemente, podría desdeñarse la calidad. El lector agudo y los especialistas comprenderán lo que queremos decir...

En cuanto a seleccionar los invitados al Congreso procedentes de otros países, a mi parecer la labor resulta mucho más sencilla, dado que hay más cantidad en donde elegir y que además todos tenemos *"in mente"* una serie de nombres de probada valía y clara trayectoria dentro de la temática. Aparte de estos invitados sería muy interesante que acudieran aquellos especialistas en otras materias que estén interesados por el fenómeno OVNI, ya sea a modo de observadores o con el fin de presentar una ponencia.

Un punto interesante a tener en cuenta por los posibles organizadores de este hipotético congreso sería el seleccionar una persona que, a modo de coordinador o moderador, actuase como aglutinador del tema y de las diversas personalidades que pudieran acudir, ya sea en calidad de invitados o por cuenta propia. Esta persona, que llevaría a cabo una labor de coordinador o *"presentador"*, debería ser conocido por la mayoría de los asistentes a este imaginario congreso. Si tuviera que seleccionarse en el ámbito nacional, por mi parte creo que existe y es indiscutible. Al escribir sobre hipótesis me he comprometido a no personalizar, por ello no apuntaré nombre alguno.

Una reunión de este tipo, y más aún de este tema, es algo que debe prepararse y enfocarse con sumo cuidado. Todos los que estamos inmersos en él somos conscientes, o debiéramos serlo, de que una mala realización puede hacer retroceder varios años el estado de los estudios que se están llevando a cabo. Los seleccionadores deberán tener un criterio muy estricto en el momento de elegir los trabajos a presentar y las ponencias a leer, apartando aquellas personas, de aquí o del extranjero, que no estén en una línea muy definida y que no apoyen sus trabajos con una labor reconocida. Todos deberían ser conscientes de que un congreso no es marco para lanzar sus libros, vender más ejemplares de sus publicaciones o hacer un descarado lanzamiento de su perso-

nalidad.

En mi opinión el *"Leif Motiv"* de ese congreso debería ser el pretender, intentar y conseguir reunir, de una sola vez y en un mismo marco, a una serie de personalidades unas más conocidas que otras, para que se entablase entre ellas un diálogo, para que naciese una amistad, una cooperación y una línea de trabajo común, dado que jamás han tenido ocasión de departir conjuntamente.

Pere REDON

actividad ovni en Albesa

Traemos en esta ocasión a las páginas de *STENDEK* una serie de sucesos de reciente investigación, ocurridos en Albesa, a una quincena de kilómetros de la ciudad de Lérida.

Como podrá comprobarse seguidamente, no se trata de casos interesantes por su espectacularidad, ni por la riqueza de detalles expuestos por los testigos. Lo que hace que tengan, a nuestro parecer, un especial interés es la circunstancia de que las observaciones que hemos reunido ocurrieron en el plazo de un mes y en una zona muy determinada desde el punto de vista geográfico.

Tuvimos conocimiento de dos de las observaciones que conseguimos y pudimos ampliar gracias a la colaboración de los Sres. Francesc Fortuny, con residencia en Lérida, y Benvingut Badia, residente en Alguair, ambos suscriptores de *STENDEK*, a quienes debemos agradecer su interés y colaboración.

Queremos dar las gracias públicamente a D. Benvingut Badia por las muchas atenciones que tuvo con nosotros en nuestro desplazamiento a Albesa, ayudándonos con su interés y entusiasmo a realizar esta investigación. El fue quien nos localizó y presentó a los testigos, lo que hizo que nuestra labor fuera mucho más completa y fructífera.

Durante nuestra prolongada estancia en la zona pudimos conocer la idiosincrasia de las gentes del lugar y de este modo comprender las reacciones de los testigos ante los sucesos, y también las de sus vecinos, como consecuencia de sus explicaciones. Creemos importante que el investigador permanezca y departa con las gentes del lugar, ya que de este modo se comprenden reacciones que de otra manera parecerían absurdas o inventadas. También pudimos comprobar por qué a pesar de lo avanzado de la noche, casi ya de madrugada, los testigos se hallaban en los campos: ello se debe a que, por tratarse de una zona eminentemente agrícola, en esta

época del año deben multiplicar su permanencia en los mismos, con el fin de poder atender a todas las labores a realizar (fumigación, recolección de la fruta, siega, etc.). Durante los días que permanecemos en la zona pudimos comprobar de forma personal que esas gentes realizan buena parte de sus trabajos por la noche e incluso de madrugada.

Decíamos al principio que nos había llamado poderosamente la atención la circunstancia de que las observaciones que pudimos conocer durante la investigación se produjeron prácticamente a lo largo del mes de Junio y en un área muy pequeña, siendo, además, las características de los "fenómenos" muy similares. Diremos que los "objetos" observados no tenían apariencia natural, ya que al parecer estaba constituidos únicamente de "luz sólida", algo ya tipificado en la literatura del tema. Los fenómenos observados en Albesa podrían englobarse dentro de lo que el Dr. Hynek llama "*luces nocturnas*", si bien en esta ocasión éstas pudieron observarse a una altura que podríamos calificar de baja.

Los testigos

Con relación a las personas que contemplaron los fenómenos, hemos de mencionar que en las cinco ocasiones entramos en contacto con ellas de forma súbita y sin que con anterioridad fueran avisadas de nuestras intenciones. Es por ello que ninguno de ellos tuvo el tiempo necesario para declinar nuestra invitación al diálogo o preparar sus respuestas. Todos ellos nos parecieron muy sinceros, ajustándose únicamente a la exposición de los hechos, muy sencillos como se verá.

De todos modos, queremos hacer notar cierta psicosis "*platillista*" en Albesa que flotó en el ambiente durante ese mes de Junio, como consecuencia de las diversas observaciones. Buena parte de esa psicosis había ya desaparecido, pero pudimos

comprobar de forma directa que todavía persistía algo, ya que nos fueron relatados algunos sucesos erróneamente interpretados como supuestos OVNI, tales como la oclusión de Venus, que en esa época se mostraba muy bajo sobre el horizonte y sumamente rojo, desapareciendo de forma paulatina tras las montañas en el momento previsto para las efemérides astronómicas que pudimos consultar. Esta psicosis es algo ya natural en las áreas donde se producen un cúmulo de observaciones y que el investigador debe saber reconocer por las características de lo relatado por las gentes.

En relación con los testigos, queremos añadir que se trata de personas con un vocabulario expresivo más bien limitado, lo que hace que en ocasiones el investigador debe poner toda su atención para poder captar correctamente aquellos detalles de interés.

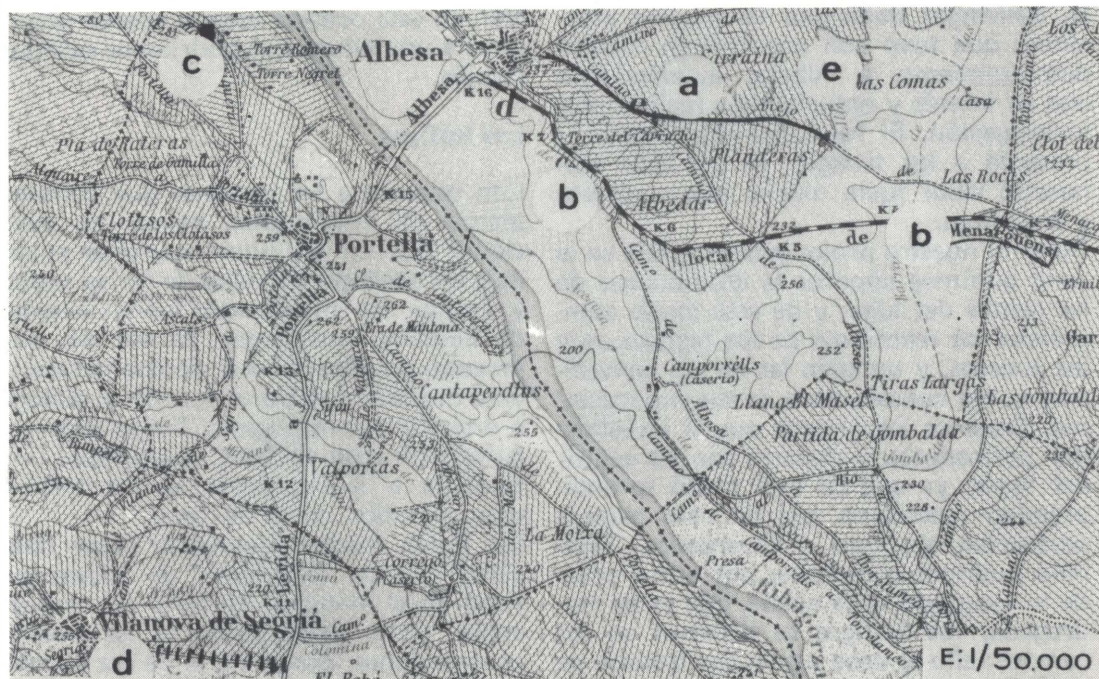
El comentario anterior no debe ser interpretado como hecho de forma peyorativa, únicamente lo realizamos para orientar al investigador—analista acerca de las personas con quienes hemos mantenido relación. En ningún momento, salvo que un

caso específico así lo requiera, tratamos de hacer diferenciación o discriminación entre las personas con respecto a su *nivel intelectual*, que nada tiene que ver con el *nivel cultural*. Simplemente hacemos mención al nivel cultural con el fin de que el investigador interesado, que no ha tenido ocasión de hablar directamente con el testigo, pueda comprender y analizar en consecuencia la forma empleada por el testigo para describir o explicar un objeto o unos hechos.

Los motivos del mayor o menor nivel cultural de una persona —evidentemente no imputables a ella misma en este caso—, deberían ser estudiados y establecidos a través de un estudio sociológico a gran escala en el país, pero esto se escapa a nuestro cometido, pues únicamente tratamos de exponer unos hechos que, a nuestro parecer, en nada se relacionan con la cultura de una región.

Las observaciones

Como ha quedado establecido, tuvimos conocimiento de dos de ellas a través de la prensa local. El resto fueron apareciendo



LEYENDA: a, observación del 29 de mayo; b, del 1 de junio; c, del 15 de junio; d, del 29 de junio; e, aterrizaje del 29 de junio.

durante los contactos con diversas personas del lugar, quedándonos la duda de si la investigación fue exhaustiva o, por el contrario, de haber prolongado nuestra estancia habríamos tenido noticia de alguna más. Expondremos dichos sucesos de forma cronológica, para que el interesado pueda tener una idea exacta de lo acontecido.

2º de Mayo

Los testigos, D. Ramon Castelles y su esposa, habían estado viendo la emisión de televisión hasta su cierre, decidiendo que una vez finalizada ésta se desplazarían en su automóvil hasta su propiedad situada en el lugar llamado "Serraïna", con el fin de comprobar cómo había quedado el campo después de las lluvias, particularmente después de la fuerte precipitación habida durante aquella misma tarde.

Una vez allí y siendo las 00,30, se dedicaron a abrir huecos en los bancales para que el agua corriera y no quedara encharcada, lo que hubiera dificultado su labor de recogida de la fruta a la mañana siguiente.

Este trabajo lo hicieron con ayuda de los faros de su automóvil Seat 600, dado que la noche era particularmente oscura debido a que el cielo continuaba encapotado, si bien había dejado de llover hacía algunas horas. Cuando se disponían a maniobrar el coche con el fin de situarlo en el sentido de la marcha para volver nuevamente a Albesa, distante unos 2 Km, pudieron observar que por la parte posterior del coche pero a cierta distancia, alrededor de 4 m, se apreciaba una fuerte luminosidad, lo que les sorprendió enormemente, pues apareció de forma súbita. La puesta en marcha del coche no tuvo dificultad alguna, aparte del lógico nerviosismo del conductor debido a la extraña presencia luminosa, iniciando la marcha hacia Albesa por el denominado "Camí Vell de Menarguens". Lo que siguió impresionó vivamente a los testigos, más quizás a la esposa que fue quien tuvo ocasión de observar la extraña luz durante todo el recorrido, pues él iba pendiente de la con-

ducción a través de un camino sin asfaltar y con las consiguientes irregularidades.

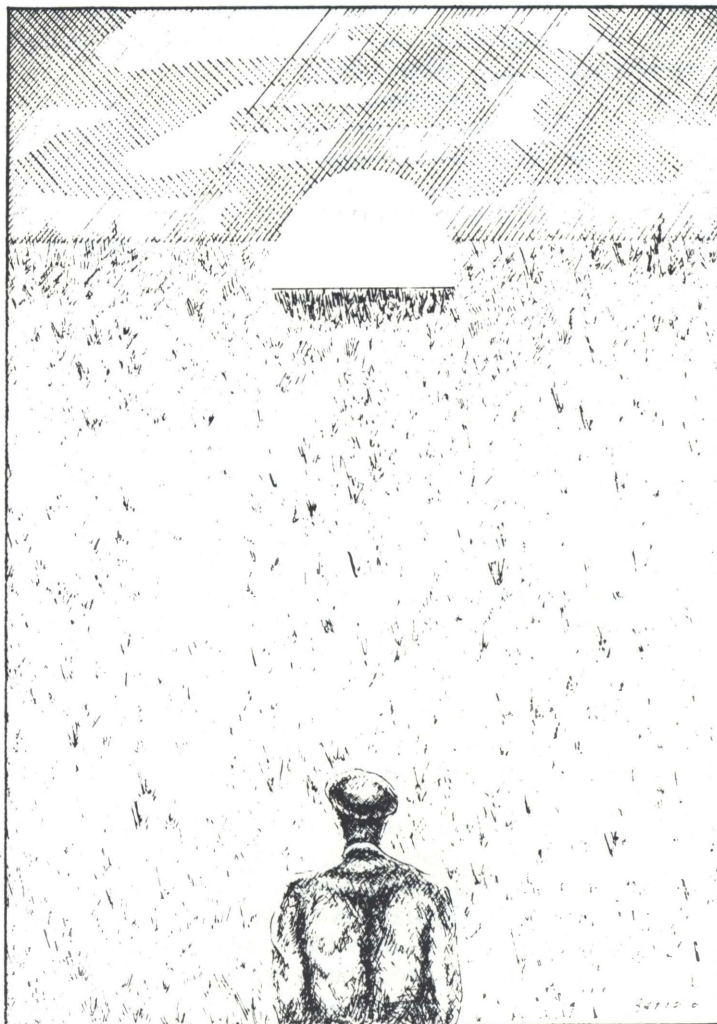
La luz tanto se les aparecía en el lado derecho (en el sentido de la marcha), como al frente y un tanto alejada. Esta daba la impresión de apagarse como accionada con un conmutador, para encenderse súbitamente en su segunda posición. Este proceso, que se repitió en innumerables ocasiones, se producía de forma instantánea, sin que nunca los testigos pudieran ver como la luz, o lo que se producía, se desplazaba. En ningún momento se situó detrás del automóvil o a la izquierda del mismo.

A través de las explicaciones pudimos deducir que el "foco" se hallaba a unos 2 metros del suelo como máximo y que nunca varió su forma ni su tamaño. El volumen fue algo que no llegamos a poder concretar, pues a pesar de tratarse de una "luz sólida", despedía un resplandor que impedía observar la fuente, forma y contornos. No obstante, podemos decir que tendría aproximadamente un metro de diámetro.

Un detalle interesante es el que la luz tenía en la parte baja "un o unos hilos luminosos" que pendían, si bien no lo hacían de forma recta o perpendicular, ya que se asemejaban a hilos retorcidos como los del esparto. Por la descripción, nos dió la sensación de que se trataba de algo semejante a una chispa de un arco voltaico, tanto por la intensidad luminosa como por su forma, si bien quedó bien claro que nunca llegaban al suelo, se cortaban a cierta distancia del mismo.

Todo el proceso duró unos diez minutos, el tiempo empleado en la puesta en marcha del coche y el recorrido hasta Albesa. Una vez llegaron a las puertas de la población pudieron observar cómo el foco luminoso se elevaba y desaparecía en la lejanía. En ningún momento escucharon ruido alguno aparte del de su coche, ni notaron en éste anomalías.

La esposa del testigo sufrió una fuerte impresión que le duró varios días.



La observación de Josep C. el 29 de junio.

1 de Junio

No pudimos localizar al testigo de esta observación, quien, quizás por hallarse en período militar, rehuyó nuestra presencia por temor a las consecuencias (*sic*), extrañándonos un poco su actitud ya que semanas antes había explicado su observación a un redactor del *Diario de Lérida* (7-6-75). Por ello nos limitaremos a extraer lo apuntado en aquella ocasión.

Al parecer, el Sr. Josep Burguès regresaba hacia la una de la madrugada a Albesa desde la vecina localidad de Menarguens. Al salir de ésta paró su automóvil ya que le pareció escuchar ruidos que podían deber-

se a un fallo mecánico, descendiendo para realizar una comprobación. No halló nada anormal, por lo que decidió emprender la marcha cuando, a los escasos momentos, se le apareció lo que él describió como "un gran resplandor luminoso". A la pregunta del periodista de si podía tratarse de las luces de otro coche, el testigo contestó "No, era mucho más potente y grande. Además, en una de las curvas de la carretera cambió repentinamente de lado sin que pudiera darme cuenta. Yo me dije: no me cogerá, no. Y de Menarguens a Albesa tardé menos de siete minutos".

Preguntado sobre cómo era, Josep Burguès contestó: "Sólo vi que tenía una for-

ma ovalada y que desprendía un gran chorro de luz”.

15 de Junio

El testigo, al que sólo citaremos por su nombre de pila, Tadeu, se hallaba durante la madrugada de ese día trabajando en un campo de perales. Con su tractor, que remolcaba un “atomizador” (aparato de fumigación), procedía a la aspersión del líquido en los frutales, cuando al llegar al final de la hilera de árboles y girar para entrar de nuevo en la arboleda, observó en el cielo un disco luminoso casi perfecto, con los bordes nítidos, que producía una fuerte iluminación. Pudo contemplar el disco por espacio de unos momentos, pudiendo concretar que se hallaba a unos ciento veinte metros de altura. Llegó a esta conclusión al relacionar esa altura con la de una chimenea situada en las cercanías de su domicilio, que tiene aproximadamente unos 60 metros, diciéndonos que entre el suelo y el objeto habría un espacio “en el que cabría tres veces esa chimenea”. El objeto, de unos dos metros de tamaño aparente, estaba completamente inmóvil, sin cambios de luminosidad o tonalidades. Pasados los primeros segundos de sorpresa, relacionó lo que estaba viendo con lo que en el pueblo se contaba, entrándole entonces cierto temor, lo que le hizo poner en marcha el tractor y meterse entre las hileras de árboles, más para esconderse que para seguir su trabajo. Al salir nuevamente de entre los perales, por el otro extremo del campo, pudo comprobar que el disco luminoso ya no se hallaba allí, había desaparecido, volviendo todo a la normalidad y prosiguiendo él su trabajo, si bien nos confesó que de tanto en tanto observaba el cielo con cierto temor.

Tampoco en esta ocasión se escuchó ruido alguno ni hubo anormalidad en el funcionamiento de las máquinas de que se servía.

Pudimos situar en un plano topográfico el punto de observación, distando éste tres Km de Albesa y unos 500 m de la margen izquierda del río Noguera Ribagorçana.

29 de Junio

En esta ocasión fue de nuevo un joven matrimonio el protagonista de nuestra noticia. Se trata de D. Josep M. y su esposa Montserrat, quienes viajando entre las localidades de Alfarràs y Albesa vieron en las proximidades de Vilanova de Segrià lo que ella describe como “una estrella mayor que las demás”, que le dio la sensación de que iba creciendo de tamaño hasta parecerle tener un diámetro semejante a la mitad de la luna llena, comentándolo con su marido que iba atento a la conducción. Una vez llegados al cruce con la carretera general de Lérida, pararon el coche para mejor observar la forma descrita por la esposa, pero ya de forma decreciente, lo que les hizo suponer que el foco luminoso se iba alejando. El color era blanco brillante, sin halo y sin que se apreciaran contornos. Todo sucedió alrededor de las 23 horas.

Esta observación por sí sola carece de valor, lo que nos ha decidido a incluirla es el conjunto de sucesos que estamos comentando, que evidencian la actividad en esa zona.

29 de Junio

Este es, a nuestro parecer, el mejor de todos los casos de que tuvimos conocimiento. Podemos catalogarlo, sin lugar a dudas, entre los casos del TIPO I, dado que tuvo lugar la observación casi a ras de suelo, pues el testigo, D. Josep C., afirmó que entre el objeto luminoso y el suelo no habría más de un metro.

Eran cerca de las 3,30 h. de la madrugada de ese día, cuando nuestro hombre regresaba hacia Albesa procedente de su propiedad, en donde había estado trabajando con su tractor que a la sazón conducía. Observó, entonces, media circunferencia luminosa de unos dos metros de altura y de unos tres de base que se hallaba en un campo vecino recién segado, a una distancia que calculó en 300 m. La visión del objeto le agradó muchísimo. Durante nuestra entrevista repitió en varias ocasiones que “aquello era muy bonito”, habiéndole impresionado su forma y, sobre

todo, su colorido, hasta el punto que paró su tractor y permaneció observándolo unos cinco minutos.

En su interior pudo ver varios colores, azul, rojo, violeta, blanco, siendo quizás el rojo el que predominaba, por lo menos en el borde de la parte curva y el blanco en lo que podríamos denominar la base.

El objeto luminoso se mantuvo estático durante todo el tiempo de la observación, que no se redujo al tiempo que estuvo el testigo mirándolo con el tractor parado, sino que tuvo una duración más prolongada pues al reemprender su camino continuó observándolo en varias ocasiones, hasta que por fin desapareció de su vista a causa de una curva del camino.

Al principio lo relacionó con una cosechadora que estuviera trabajando con la ayuda de unos focos, pero casi inmediatamente desechó esta idea, pues el brillo de "aquello" era muy superior al que producen esas máquinas. Por otra parte, cuando paró el tractor casi pudo "oir" el silencio de la noche, que no fue interrumpido por ruido alguno.

La luz no hería sus ojos, pudo contemplarla sin dificultad, repitiéndonos una y otra vez que "aquello era muy bonito".

Punto final

Como ya hemos advertido al inicio, no se trata de casos muy espectaculares. Todos ellos se caracterizan por la sencillez, tanto en la parte narrativa de los testigos como en el transcurso de los sucesos. No obstante, su importancia radica en la demostra-

ción de una actividad inusitada en una zona de escasa extensión geográfica que con seguridad tendría su explicación si conociéramos el procedimiento del desarrollo del fenómeno.

Quisimos relacionar los diferentes sucesos con fenómenos más o menos conocidos, no obstante, todos se resistieron a explicarse lógicamente.

Durante nuestra estancia, pudimos comprobar la existencia de una importante presa hidroeléctrica a unos 20 Km de Albesa, que potencialmente podría haber producido algún fenómeno de tipo electrostático.

Hemos de apuntar también que el río Noguera Ribagorçana discurre por la zona de los avistamientos y que escasas horas antes del primero de los casos había llovido intensamente, por lo que el mayor índice de humedad podría haber facilitado el que se produjeran fenómenos como los mencionados anteriormente.

Por nuestra parte creemos que la persistencia de las observaciones así como el que se hayan producido en un relativamente corto espacio de tiempo, hacen que su explicación se escape de los fenómenos apuntados en el párrafo anterior. Consideramos altamente improbable que avistamientos de ese tipo se repitieran en tan escaso tiempo, sin que con anterioridad fueran observados otros semejantes.

Pere Redón
Miquel Jaume

(1) Diario de Lérida, 7-6-75.

(2) "Luces Nocturnas", Cap. 5 del libro "Les Objets Volants Non Identifiés". Ed. Belfond, Paris. Ver resumen en STENDEK 19, marzo 75.

ovnis en la isla de Pascua

Por Antoni Ribera

En los meses de marzo y abril de 1975, estuve en la lejana Isla de Pascua al frente de la primera expedición española, arqueológica—submarina que visitó la enigmática Isla. La expedición recibió el nombre de "Operación Rapa Nui" (del nombre polinesio de Pascua: Isla Grande). La estancia en la isla y el estudio detenido de sus monumentos megalíticos y de sus actuales pobladores, los 1.400 pascuenses, que aun conservan su idioma pero han olvidado casi todas sus tradiciones, me permitió efectuar observaciones muy interesantes, que luego recogí en forma de libro, bajo el mismo título que el nombre de nuestra expedición.

Precisamente en dicho libro consagro todo un capítulo a OVNIS y a "extraterrestres". Si bien la presencia de aquéllos me fue confirmada por varios isleños, la de éstos ya es más nebulosa, pudiéndose únicamente encontrar en el culto al ave Manutara que antiguamente se celebraba en lo alto de los imponentes farallones de Crongo, una posible interpretación en ese sentido. Demasiados escritores fantásticos, al estilo de Von Däniken y Charroux, han presentado a los *moai* o gigantes pétreos de Pascua como el retrato de extraterrestres, cuando no como obra directa de estos. Muchas sandeces se han escrito sobre el traslado de estos colosos —que en realidad pesan mucho menos de lo que aparentan, al estar labrados en una toba volcánica muy blanda y liviana—, a base de "anti-gravedad" o del mítico *mana*. La verdad es que nosotros pudimos ver con nuestros propios ojos los "*pu maari*" o "agujeros para cuerdas" en lo alto de la cantera que se abre en una de las laderas del volcán Rano Raraku, y donde estaba instalado el cabestrante o sistema de poleas que servía para bajar los *moai* al llano. Por otra parte, hoy sabemos, gracias a los estudios de un

equipo de vulcanólogos norteamericanos que visitó la Isla recientemente bajo la dirección del Dr. Peter Baker, que en Pascua hubo una última y gigantesca erupción volcánica, a cargo del Rano Aroi, en el siglo IV de nuestra Era; erupción que, cual en una gigantesca Pompeya del Pacífico, destruyó casi toda la vida humana, animal y vegetal (Pascua estaba entonces densamente poblada de vegetación), acabando de paso con la primera gran cultura de la Isla, la representada por los *Hanau eepe* (mal traducidos por "orejas largas"), constructores de los gigantescos *moai* del Rano Raraku. Tras un paréntesis de siglos, la Isla fue "redescubierta" por un pueblo polinésico, los *Hanau momoko* (nombre mal traducido también por "orejas cortas") del legendario *Ariki* o rey Hotu—Matua. Pero de todo ello me ocupo detalladamente en mi libro. Pasemos a las actuales observaciones de OVNIS.

Curiosamente, TODAS ELLAS HAN TENIDO LUGAR en el interior de un triángulo cuyos vértices se hallan en un punto situado entre el Rano Raraku y la "Fosa de los Hanau Eepe", que separa la isla propiamente dicha de la Península del Poike (véase mapa adjunto); otro punto situado en Hanga Conu o bahía de la Pérouse, y el cerro llamado Maunga Pui. Todas las observaciones que recopilé se hallan situadas en esta zona, bastante restringida, como puede verse.

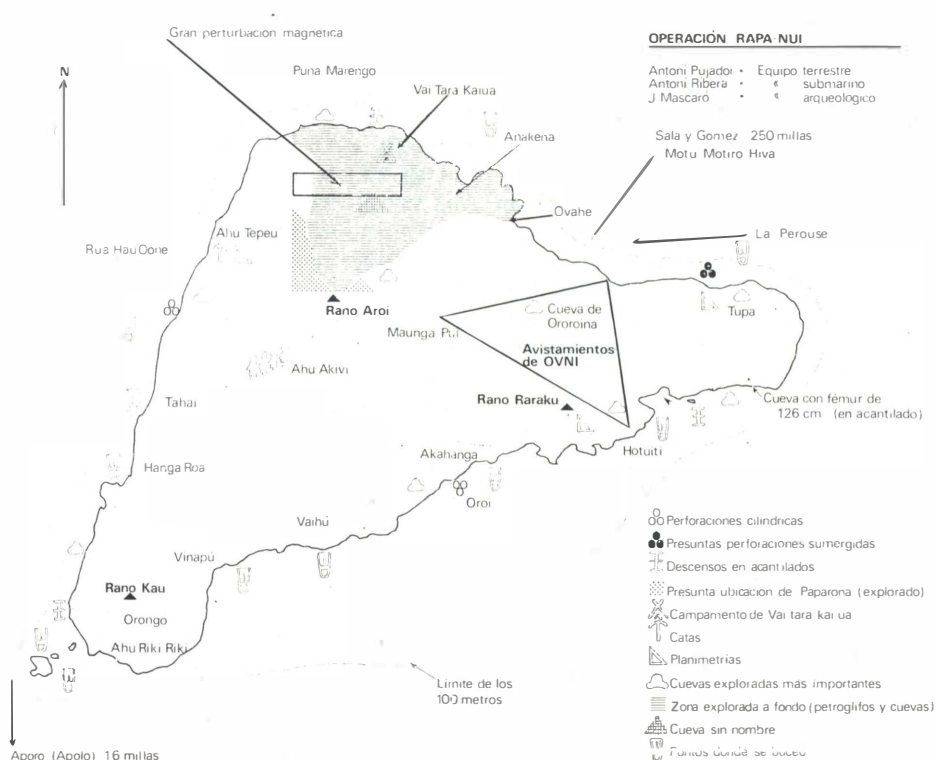
Por otra parte, es de señalar una notable particularidad que presenta la Isla de Pascua: la llamada "gran perturbación magnética" situada en la costa Norte, en el grandioso, desolado y semi—inexplorado macizo del Maunga Terevaka, rematado por el volcán Rano Aroi, el responsable de la catástrofe del siglo IV y que es la altura máxima de la Isla, con casi 600 metros. Esta perturbación magnética se encuentra seña-

lada en las cartas, como por ejemplo en la carta náutica levantada por el Instituto Hidrográfico de la Armada de Chile (que nosotros empleamos), a escala 1:50.000, donde aparece la leyenda, en el lugar señalado: "Fuerzas perturbaciones magnéticas en esta costa". Estas perturbaciones llegan a ser tan fuertes, en efecto, que alteran por completo el funcionamiento de los girodireccionales y las brújulas de los aviones de LAN—Chile que semanalmente sobrevuelan la Isla para aterrizar en el aeropuerto de Mataverí. Sabemos de otros lugares del mundo donde hay similares perturbaciones magnéticas de gran intensidad: uno es nada menos que la llanura de Nazca, en la costa peruana, donde existen las misteriosas y famosas líneas que sólo son visibles desde el aire; otro es el macizo del Canigó en el Pirineo francés, y otro es Tinduf, en Argelia, junto a la frontera del Sahara y Marruecos. Pero existen en el globo otros puntos parecidos, aunque el de Pascua, al ser una isla enteramente volcánica, se explica difícilmente. ¿Se trata acaso de un gigantesco meteorito de ferromagnetismo, enterrado en la salvaje región de Maunga Terevaka? Misterio.

Pero pasemos a las observaciones *actuales* de OVNIS. Quién primero me habló del triángulo antes citado y me refirió su propia observación en él fue el pascuense, de sangre rapanui e inglesa, Rafael Haoa, ayudante del Dr. Ramón Campbell, médico del Hospital de Hanga—Roa y arqueólogo de la Isla. Haoa observó una "luz en el cielo" sobre el Rano Raraku en el verano de 1972 (recuérdese que, al hallarse Pascua en el hemisferio austral, el orden de las estaciones es inverso al nuestro).

Pero mi principal informante fue un joven pascuense que —dato muy positivo— me rogó que no diese su nombre, mencionándolo bajo el seudónimo de "Itaraera" ("Israel" en rapanui). Aparte de este hecho, sus declaraciones me merecen gran crédito por ser uno de los poquísimos pascuenses con estudios superiores: "Itaraera", en efecto, siguió siete cursos en la Universidad de Santiago, y se expresa en un correcto castellano, a diferencia de muchos otros isleños, acostumbrados a hablar constantemente en pascuense (idioma polinésico emparentado, curiosamente, con el maorí de Nueva Zelanda).

Itaraera efectuó tres observaciones: la pri-



mera fue sin duda un aterrizaje. Viajando una vez de noche por la costa Sur, cerca de las famosas zanjas del Poike, en agosto de 1973 (invierno en Pascua), vió de repente una luz deslumbradora en el camino. De momento pensó que era otro vehículo (hay unos cuarenta automóviles en Pascua), porque estaba a ras de suelo, sobre el camino de tierra rojiza. Súbitamente la luz desapareció, se apagó. Itaraera y su acompañante registraron el lugar en busca de huellas, pero no hallaron nada; sólo huellas normales de neumáticos. Luego recorrieron toda la costa, desde Anakena, preguntando a los ovejeros si habían visto algo, con resultado negativo.

La segunda observación que me refirió Itaraera es también muy interesante, pero de carácter muy distinto. Cree recordar que fue en el mes de octubre de 1972, pero no puede precisar la fecha exacta. Transcribo literalmente sus palabras, de la grabación que le hice en cinta magnetofónica: "Viajando una vez por la costa Sur, en la noche, a eso de las nueve o las diez, cerca del volcán Rano Raraku de improviso apareció un objeto con bastante luminosidad sobre el volcán, máximo a unos 100 m. sobre él, y era bastante grande, con un diámetro al menos de 10 a 20 metros... Emanaban de él bastantes destellos de luces de diferentes colores, como similar a los colores del arco iris, y había objetos que salían y entraban (sic); a la distancia se veía como aves que entraban y salían. Seguramente eran cuerpos o máquinas más chicas.

"—¿Pero estaba *encima* del Rano Raraku? —le pregunté yo.

"—Encima del volcán. ¿Usted conoce el volcán Rano Raraku?

"—He estado en él dos veces.

"—Claro. Sobre la cumbre, más o menos a cien metros; yo estaba mirando desde el lugar que se llama Hotu Iti, o Hanga Nui.

"—Sí, donde está el *ahu* destruido por el maremoto; el *ahu* Tongariki.

"—Exacto, allí fue. Estuve mirando como cerca de una hora... me entretuve bastante. Estaba con otra persona. Entonces, mientras conversábamos, vimos el objeto.

"—¿Parado todo el tiempo? —le pregunté

a continuación.

"—Detenido —me contestó—. Bueno, después de este tiempo, desapareció. Entonces tratamos de acercarnos al volcán en vehículo para ver qué es lo que había dentro de él. Allí nos demoramos una media hora en llegar y en subir, y cuando estábamos en el volcán, logramos ubicarlo nuevamente, y vimos que estaba en la zona del Pui, sobre el Maunga Pui, o sea que se había trasladado rápidamente.

"—¿Estaba, pues, dentro de ese triángulo del que hemos hablado antes? . Antes de iniciar la grabación mencionamos el triángulo antes aludido.

"—Exacto, estaba dentro del triángulo, que es Hanga Conu, cerca del Poike y el Pui. Pui exactamente".

La tercera observación que me refirió Itaraera es marina, y se desarrolló frente a la costa Norte, a la altura del triángulo citado, al parecer a gran distancia frente a la zona de La Pérouse. Era un objeto con luz más pálida que la del caso anterior, pero que avanzaba con gran velocidad y a nivel del mar, en dirección Sur—Norte, o sea *alejándose* de la Isla. Emitía una luz blanca; era como una nube, pero como una luz de mercurio, según Itaraera. El cual agregó que el objeto no podía ser un barco, porque era "immensamente grande"; calculó que podía tener de 50 a 60 metros (al decir "barco", Itaraera se refería a las pequeñas embarcaciones de pesca pascuenses, largas y esbeltas y dotadas de motor fuera borda no a un barco de altura). En esta ocasión le acompañaba su hermano menor con el que estaba pescando langosta. En ninguno de los casos descritos oyeron el menor ruido, ni siquiera un leve zumbido. Fueron todos absolutamente silenciosos.

El coleccionista de arte pascuense, el chileno Ruperto Vargas, que participó en la expedición Barthel, realizada antes de que llegasen aviones de líneas regulares a Pascua, y que conoció personalmente al Padre Sebastián Englert, el capuchino que vivió 13 años en la Isla y que conocía como nadie sus tradiciones, me refirió una observación "virgiliana" hecha por este padre capuchino en 1935 o 1936 (no puede

precisar el año). El fenómeno observado consistió en la caída al mar, en pleno día, a moderada velocidad y a unos 3 kilómetros de Hanga—Roa, de un objeto desconocido que levantó una gran ola.

Recuérdese que Pascua es un cono volcánico que se levanta, con sus 180 Km² de

superficie, de vertiginosas profundidades de 2 y 3 mil metros.

Y con esta observación un poco antigua pongo fin a este artículo, aunque estoy seguro que las citadas no son las únicas observaciones de OVNI en Pascua, ni mucho menos.

más sobre palmar de troya

En el último número de *STENDEK* apareció un artículo titulado "La ufología frente al problema del Palmar de Troya" que hizo revivir un viejo asunto que se va repitiendo, desde hace tiempo, en la temática ufológica.

La segunda foto del mencionado artículo muestra una mancha luminosa formada por un círculo que medio se superpone a otro, ambos, aparentemente, en medio de la multitud que compone dicha foto. Aprovechamos esta ocasión para analizar este tipo de manchas luminosas.

Para apoyar más fehacientemente este estudio reproducimos unas fotografías remitidas amablemente por nuestro amigo y colaborador Vicente—Juan Ballester Olmos, una de las cuales resulta sobradamente conocida por tratarse de un tema largamente divulgado.

Como puede observarse, la similitud entre la fotografía del Palmar de Troya y las correspondientes a la Luna y los fuegos artificiales, en cuanto a los círculos luminosos que en ellas aparecen, es total. No hay duda alguna sobre la procedencia del fenómeno, debiendo descartarse totalmente la hipótesis de algo relacionado con mani-

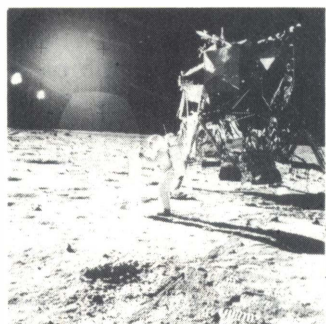


festaciones OVNI: estas luminosidades deben su presencia a un fenómeno que corresponde categóricamente a la OPTICA.

Puede comprobarse como, en los tres casos la prolongación del eje menor de cada elipse se alinea con la fuente de la luz que provoca la imagen (normalmente un foco poderoso, el Sol, una superficie brillante, un fondo blanco intenso, etc.). Dicho de forma más sencilla el reflejo de algo brillante sobre la lente de una cámara produce estas imágenes ópticas (*lens flares*).

De la misma forma que no debe confundirse un avión, globo, nube lenticular, refracciones de la atmósfera, etc., con un objeto no identificado, la aparición sobre placa fotográfica de fenómenos *completamente explicables* no debería ni siquiera relacionarse con el tema que nos ocupa. Digamos a modo de corolario, que cualquier imagen aparentemente anómala en un cliché fotográfico debe tomarse con el mismo —sino mayor— sentido crítico que los propios testimonios OVNI.

Esperemos que con esta breve exposición se habrá clarificado un poco más la fenomenología OVNI.



aterrizaje en Tolosa (Argentina)

Por: Roberto E. Banchs

Nuevamente traemos a nuestras páginas una aportación del estudioso argentino D. Roberto E. Banch, quien durante los diez últimos años ha integrado la dirección de varias comisiones de estudio en su país. La más reciente ha sido en el CEFAL, en cuyo seno ha realizado brillantes trabajos de investigación. El Sr. Banch es agregado en la Universidad de Belgrano (Buenos Aires) con el título de asistente en diseño arquitectónico; posee estudios superiores de arquitectura y urbanismo, así como de metodología de la investigación. En el campo de los No Identificados ha publicado diversos estudios monográficos, entre los que destacaremos "Fenómenos Aéreos Inusuales" (1973) y "Las evidencias del Fenómeno OVNI", de inmediata aparición. Ha sido co-autor del "UFO Manual" publicado por el Observatorio de Newchappel (Inglaterra) y varios artículos suyos han aparecido en "Data Net", "Phénomènes Spatiaux", "The APRO Bulletin" y otras publicaciones.

I. TESTIMONIOS

CIRCUNSTANCIAS: Tolosa es un barrio suburbano situado a unos 4 km. del centro de la ciudad de La Plata, en la provincia de Buenos Aires. Posee un aspecto urbano ligeramente compactado, constituido por viviendas construidas en una sola planta y con espacios libres aislados.

La noche del martes 26 de noviembre de 1974, en una de esas viviendas ubicada en la calle 518, entre 5 y 6, se hallaban reunidos viendo televisión en la sala del living, la señora Rosario Segura viuda de Perique (57 años, ama de casa), su hija Li-

dia Graciela Perique de Nicolini (25 años, empleada de comercio), y el esposo de ésta, Ruben Horacio Nicolini (28 años, mecánico de la policía).

En tanto, en la finca lindera, los cuatro componentes de la familia Deluchi, integrada por el matrimonio y sus dos pequeños hijos, habían dispuesto irse a dormir a eso de las 22,30 hs., más temprano de lo habitual, pues en la velada anterior habían asistido a una reunión festiva de carácter familiar.

EL SONIDO: Serían las 23,30 horas cuando de imprevisto, los primeros escucharon un fuerte sonido proveniente del exterior que, sin llegar a sacudir las ventanas, semejaba al sobrevuelo de "muchos aviones a reacción" (110 decibelios), reduciéndose hasta hacerse inaudible en escasos minutos, habiendo sido escuchado también por otros vecinos. Atentos a su actividad recreativa, los testigos restaron importancia al hecho atribuyéndolo a una maniobra militar.

LA LUMINOSIDAD: Instantes después en el interior de la finca, que estaba en penumbras, se iluminó plenamente a través de una ventana ubicada a espaldas de la familia. Se trataba de una luz color ceniza, plateada, comparada en intensidad por la Sra. Lidia, con la emitida en directo por los faros de un automóvil; agregando su madre que el ambiente parecía estar cubierto por una fina neblina, no observada por los restantes.

Presurosos se alzaron de sus respectivos asientos y se dirigieron al patio, al fondo de la vivienda, para ver lo que supusieron

podía ser una tormenta, comprobando entonces una formidable claridad "como si fuera de día", bastante diferente a la registrada dentro de la casa, que fue constatada por otros vecinos cercanos.

EL OBJETO: El primero en salir fue el Sr. Nicolini, quien alcanzó a observar como un objeto de regulares dimensiones, se elevaba desde unos 4 metros de altura del terreno vecino, con una velocidad vertiginosa y constante, pasando por detrás de la copa de un sauce a unos 6 metros de donde se hallaba, hasta desaparecer en un cielo diáfano y despejado.

La Sra. Lidia nos describe así al fenómeno: "Era como una esfera o cúpula de color amarillo pálido, con una base plana saliente de vivo color rojo, este último de un material similar al acrílico. Tendría 1,80 m. de diámetro por 2,00 m. de alto. Se alejaba raudamente en dirección al NNE sin modificar su trayectoria, perdiendo la forma hasta convertirse en una luz, luego, no se lo vió más..."

Por su parte, la Sra. Rosario disiente de la versión de su hija: "Cuando salí después

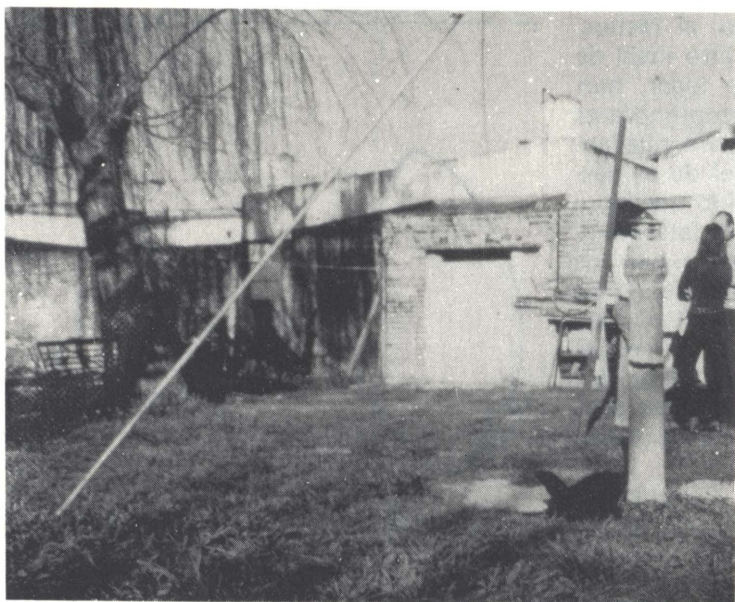
que mi hija lo hiciera, se encontraba alto (45° sobre el horizonte), a unos 150 m. de distancia, pues se alejó como una bala hasta desaparecer en apenas unos segundos. Tenía la forma de un huevo, como si fuera un globo alargado de las dimensiones de un automóvil pequeño, sin ningún tipo de detalles en su estructura. Era transparente como si fuera de vidrio, vacío de adentro. Emitía una luminiscencia anaranjada, con algunas tonalidades celestes, que provenían de su interior, aunque con mayor intensidad en sus contornos. Me quedé muy impresionada al verlo".

LAS HUELLAS: Tras lo ocurrido, los testigos optaron por mantener en reserva el suceso, trascendiendo únicamente entre sus familiares y amistades cercanas. Fue así como cuatro días más tarde, la Sra Rosario, manteniendo una informal charla con su vecina la Sra Concepción Deluchi, decidió comentarle su experiencia del martes anterior y, sin salir de su asombro, la Sra. Concepción halló entonces la explicación a unas extrañas marcas aparecidas en su jardín.

Se trataba de un perfecto anillo circular de 0,05 m. de ancho y de un diámetro de



Foto del jardín de la familia Deluchi, en el que se observa el área donde aparecieron las marcas. A la derecha, detrás del sauce, lugar en donde se avistó el "fenómeno".



Fotografía tomada un año después.

3,40 m., además de una considerable cantidad de marcas triangulares equiláteras de 10 cm. de lado, distribuidas a 25—30 cm. una de la otra y extendidas a partir de la huella circular en dirección a los fondos de la finca, exactamente donde se encuentra un árbol de laurel plantado a unos 12 metros. Hallose totalmente calcinadas, cubiertas de un polvillo plateado que alcanzaba los pastos verdes. A su vez, el sector de la copa de un sauce que se vuelca hacia esta propiedad, ubicado a un par de metros del anillo, está aún visible, con las hojas achaparradas.

II. EVALUACION

CALIFICACION DE LOS TESTIGOS:

Sometido el caso a examen crítico de valoración en cuanto a su fiabilidad, teniendo en consideración el número y la calidad de los testigos, el método por ecuación aplicado, arroja el significativo valor de 2,76/5.

En lo que respecta al grado de extrañeza que el fenómeno descrito por ellos guarda en relación a otros fenómenos físicos ordinarios, indican también un elevado coeficiente de 7/9.

CONDICIONES DE OBSERVACION:

Una de las dificultades que suele enfrentarse el investigador ante las observaciones de OVNIS en altitud, e incluso en ciertos aterrizajes, se refiere a aquellos eventos de reducida duración, inferior a los 30 segundos, pues subsiste una gran variedad de posibles interpretaciones erróneas por parte de los denunciantes. Pero los aterrizajes no poseen un valor determinante por sí mismos, ya que es preciso verificar en qué condiciones fue efectuado el avistaje, para retenerlos como hechos testimoniales sólidos.

Si bien la duración de la observación es muy importante, es uno de los elementos más difíciles de precisar. En este evento en que los testigos no han podido comprobar la duración mediante sus relojes, han tenido que reducir sus estimaciones de valor relativo, a una apreciación que llamaríamos casi subjetiva.

El problema consiste entonces, en conocer el valor de este tipo de manifestaciones que, aún breves, se hallan favorecidas por una visualización a corta distancia y en excelentes condiciones de visibilidad.

En primer lugar, los testigos han corroborado la existencia de una fuente de luz roja, lo cual hace pensar que hubo un obje-

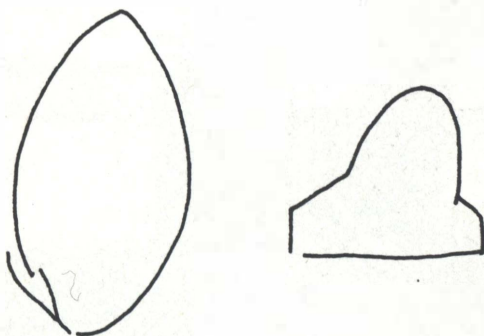
to que fue nítidamente visto, al menos, por tratarse de un color de alto nivel de sensación visual. En segundo lugar, han presenciado cómo el objeto emprendía el vuelo, lo que constituye un dato relevante, pues al aspecto se agrega el de su desplazamiento aéreo. Y por rápido que haya sido efectuado, nos señala una determinada prolongación temporal, en la que los tres observadores cubrieron un trecho de varios pasos hasta aproximarse al objeto; tiempo en el que comprobaron su reducción visual a medida que se alejaba. En tercer lugar, la aparición de huellas atribuibles al fenómeno aportan datos fundamentales en su evidencia.

EL OBJETO OBSERVADO: Lo que disponemos en la tarea de análisis, son los registros basados en la experiencia ajena, en los testimonios sobre los cuales debemos inferir la naturaleza del fenómeno observado. Por este motivo, las diferencias testimoniales referidas a las características del objeto, particularmente, entre la Sra. Rosario y su hija Lidia, son motivo de una reflexión detenida.

Debemos considerar en principio, que los 57 años de edad de la Sra. Rosario y los 25 de la Sra. Lidia, participan en esas diferencias. De hecho, el rendimiento o agudeza visual del individuo joven, normalmente constituido, es superior en condiciones adecuadas.

Resulta muy improbable que en ese breve período de observación, dos personas perciban y describan exactamente lo mismo. El acto de la visión choca siempre con observaciones contradictorias, debido además a una simplicidad relativa que, según lo expuso Wertheimer en su teoría gestalista, se tiende a integrar o unificar en la conciencia las escenas percibidas como un todo significativo, al que denominó "fenómeno fi".

Así ocurre con mayor énfasis en la Sra. Rosario, quien visualiza al OVNI en un alto grado de síntesis, pasando de la "esfera o cúpula amarilla, con una base plana saliente de color rojo", descrita por su hija Lidia, al "huevo o globo alargado anaranjado, sin detalles estructurales", visto por ella.



A la izquierda, croquis del OVNI según la Sra. Rosario. A la derecha, según la Sra. Lidia.

Advertimos asimismo la falta de una discriminación cromática, en la que el rojo y el amarillo observados por la Sra. Lidia, no fue diferenciada por su madre, viendo los mencionados colores integrados en una radiación monocromática aparente anaranjada. Esto puede interpretarse de manera tal que, al ser la Sra. Rosario la última persona en salir de la casa y ver al fenómeno un poco más distante, con un diámetro visual menor, por obvio, el umbral de discriminación aumentó y el número de colores y matices distinguidos se redujo a la mínima expresión cromática.

En cuanto a la carencia de detalles en la estructura del fenómeno, es plausible que al salir de la habitación poco iluminada, los testigos no los hayan percibido, pues en esas circunstancias, el ojo deslumbrado no distingue los detalles con su fineza habitual, amén a que efectivamente, el OVNI estaba desprovisto de ellos.

La asignación del diámetro del objeto es motivo de otra falta de correspondencia narrativa, ya que mientras la Sra. Rosario lo semeja con un automóvil pequeño, su hija estima que tendría un metro ochenta. Se verifica aquí el efecto óptico conocido como "ilusión lunar"; tendencia en la asignación del diámetro que varía en pro-

porción directa a la distancia en que se encuentra. En otras palabras, los testigos muy próximos dan una cifra ligeramente inferior que los testigos distantes.

Pese a las limitaciones señaladas, tenemos una valiosa base de cálculo, porque el fenómeno fue visto cerca del suelo y sobre un fondo familiar de construcciones y árboles, lo que ha facilitado el cálculo de sus dimensiones.

Si se admite el principio de "contradicción" como criterio de validez, desde un punto de vista lógico, dos proposiciones no pueden ser simultáneamente verdaderas, pero solo que ese hecho resulta imposible al nivel vivido por la conciencia. De donde se concluye que no hay en última instancia una verdad independiente de los procesos psicológicos, pues la relación que se establece entre la conciencia y el objeto denuncia sus "ilusiones". En definitiva, no se ha procurado sobresaber si lo percibido es real tal como se lo ha descrito, sino, saber si lo percibido es precisamente real.

La verificación de estos efectos supone la existencia de un estímulo físico, real, que firma la honestidad de los testigos, reconocida también a lo largo de las entrevistas mantenidas con los integrantes de la familia.

LAS HUELLAS: Las marcas producidas en la tierra se definen con toda nitidez en contraste con el resto del terreno, por la carencia de vegetación y el aspecto de resecamiento en el anillo y en los triángulos, donde se advierten incluso algunas grietas. En cambio, fuera de las marcas, la tierra tiene un aspecto normal, esto es, húmedo y rico en detritus vegetales, lo que ha favorecido el crecimiento de las gramíneas.

No obstante, a pesar de ocurrir el incidente, las huellas tenían signos de una profunda calcinación. Con posterioridad, se realizó una serie de análisis tendientes a conocer la naturaleza de las marcas, determinando un excedente destacable de calcio, no constatable en el resto del terreno. A pesar de que este mineral se encuentre en la actualidad en forma de carbonato de calcio ($\text{CO}_3 \text{Ca}$), por causa de su natural

descomposición, las primeras experiencias demostraron la existencia de un elevado índice de óxido de calcio (CaO).

Para la obtención del óxido, es necesario haber pasado por la acción del calor carbonato de calcio, elevándolo a la temperatura crítica de 825°C , en que se efectúa la disociación del mineral en gas carbónico u óxido de calcio. Cuando se le suministra agua en cantidad (vg. lluvia, riego) se hidrata, transformándose en hidróxido de Ca , el que tiende a combinarse con el anhídrido carbónico que extrae del aire, reconstituyéndose en el carbonato original.

Como el óxido de calcio es inestable del punto de vista químico y trata de apoderarse de la humedad del medio ambiente, es una sustancia eminentemente cáustica, que aumenta de volumen provocando agrietamientos superficiales, como fueron verificados en el terreno en cuestión, a la vez que ocasiona una suerte de quemazón epidérmica al perder sus propiedades, como señalaron haber sufrido varias personas que tocaron las huellas. Por estas mismas razones, se extinguieron las sustancias orgánicas en esos lugares, teniendo un aspecto térreo blanquecino y carentes de la humedad normal para ese suelo, ateniéndose en su avidez para el agua.

Es muy probable que la marca circular dejada por el OVNI, haya sido producida por efecto de su combustión y no por un molde de elevada temperatura. Argumenta la explicación, el notar que los tendedores de alambre destinados para el secado de la ropa, pasan precisamente a 1,50 m. de altura por sobre la huella circular, los cuales no han podido ser corridos ni dañados como para permitir el asentamiento total del OVNI. Además, la significativa disimetría dada entre el diámetro de la huella y el del objeto descrito, sugieren que ha sido a consecuencia de la combustión.

La aparición del calcio propone que éste puede deberse al desprendimiento de la fuente de energía utilizada por el objeto, o bien, a la presencia de rocas calcáreas o conchillas que pudiere haber en el suelo, lo que supondría en este último caso, que

la temperatura irradiada por el fenómeno tendría que haber sido del orden de los 900–950° C para convertirlas en óxido, debido al grado de impurezas en que se encuentran.

El razonamiento seguido para interpretar las causantes de la huella circular por combustión, no alcanzan a aplicarse de manera muy satisfactoria a las marcas triangulares, aunque hayan arrojado resultados químicos semejantes. Dicho de otra forma, es posible que este tipo de marcas puedan haber sido producidas por un molde caliente, siendo curiosamente, las que han perdurado más tiempo a la intemperie. Y si fuera así, no deja de intrigarnos cual fue el elemento impresor.

Una hipótesis audaz, aunque escasamente argumentada por falta de una verificación visual, se desprende sin más remedio, de lo que nos induce a primera vista los rastos, de uno de los pocos y escuetos antecedentes que nos proporcionan los archivos.

El escenario del caso fue Coldwater, en Kansas, USA, habiendo tenido fecha en septiembre de 1954. El joven John Swain regresaba de los campos en dirección a su casa, alrededor de las 20 hs. en el tractor de su padre, cuando de pronto vio a una entidad humanoide de pequeña talla que se dirigía a un artefacto discoidal que se hallaba suspendido a 1,50 m. del suelo.

Entonces el objeto se iluminó y partió a una velocidad considerable. Al día siguiente se dirigió con sus padres a examinar el lugar, encontrando en la tierra blanda unas huellas de formas similares al caso en estudio, hechas por el calzado del hombrecillo antes visto.

Fuera de la asombrosa semejanza que tiene el evento, es interesante constatar en el episodio ocurrido en Tolosa, que las huellas triangulares distribuidas a unos 25–30 centímetros una de la otra, coinciden con la distancia aproximada del paso humano, aunque las marcas corresponderían así a un pie pequeño de extraña conformación, más quizás, por un calzado.

De todas formas, bien se conocen las dificultades de interpretar todas las huellas dejadas por un fenómeno al que no conocemos en profundidad y que, además, no posee constantes “tan constantes” como para dilucidarlas con facilidad. Una regla cartesiana nos advierte la necesidad de distinguir todas estas relaciones y tener presente su mutua conexión y su orden natural, de modo que a partir de la última podamos llegar a lo que es más absoluto. Lo fundamental, entonces, es que ellas han puesto a prueba un incidente de características físicas excepcionales, dejando tras sí una enseñanza y más de un interrogante

Roberto E. Banchs

Casilla Correos 9. Suc. 26. Buenos Aires.

LAS FOTOS DE CLUJ (RUMANIA)

(Stendek nº 21, pp. 6-9)

Por un error de imprenta no apareció al pie de este artículo la nota de referencia de dicho trabajo, que pasamos a reproducir a continuación para conocimiento de nuestros lectores:

Revista *INFORESpace*, Nº 13 (1974), pp. 22-26.

Inforespace es una publicación editada por el grupo belga SOBEPS, a quien pedimos disculpas por esta involuntaria omisión.

ovnis y muertes misteriosas de animales

por el Ing. Sebastián Robiou Lamarche

Nuevamente nuestro colaborador y buen amigo, el ingeniero Sebastián Robiou, nos hace llegar un reciente trabajo relacionado con unos extraños sucesos ocurridos en Puerto Rico, que han convulsionado la opinión pública de ese país, como hemos podido constatar a través de los innumerables recortes de prensa que obran en nuestro archivo.

Su autor nos indicó que, a nuestra discreción, podríamos resumir o eliminar aquellos párrafos de menos interés, con el fin de que el artículo cupiera en las páginas de STENDEK, pero por nuestra parte e imaginando que el lector deseará tener el conocimiento más amplio posible de esos sucesos, hemos optado por dividir su trabajo en dos partes, que aparecerán la primera seguidamente y la segunda en el próximo número (Marzo 1976). Esta solución no es de nuestro completo agrado, pues consideramos que todo trabajo publicado en partes pierde un poco de interés; no obstante, el lector, cuando tenga en sus manos el próximo número, siempre podrá dar un repaso a los párrafos que a continuación publicamos, con el fin de darles una continuidad.

La Redacción

Primera parte

Introducción

No pocas veces se han tratado de correlacionar las apariciones de ovnis con la muerte o desaparición misteriosa de animales en determinadas zonas.

Famoso es el caso de "Snippy", caballo encontrado mutilado en Alamosa, Estado de Colorado, USA, en noviembre de 1965,

y cuya misteriosa muerte varios investigadores relacionan con la aparición de ovnis en esta misteriosa zona geográfica.

Durante 1973 tanto en Estados Unidos como en toda Hispanoamérica acaeció quizá la más importante oleada de ovnis de los últimos tiempos. Luego, durante 1974, los avistamientos abundaron en el continente europeo.

Siguiendo un patrón similar, a partir de enero de 1974 se comenzaron a reportar casos de animales muertos misteriosamente en diversos estados de Estados Unidos, tales como Kansas, Nebraska, Iowa, South Dakota, Colorado, Oklahoma, Minnesota. (Véase el "APRO Bulletin", Vol. 23 N^o. 4, enero-febrero 1975, órgano de la Aerial Phenomena Research Organization de Tucson, Arizona. Además el artículo "Strange Case of the Cattle Killings" por Jerome Clark, en *Fate*, agosto de 1974).

Más recientemente, el 4 de marzo de 1975, el conocido *The New York Times* informaba de numerosas "mutilaciones de animales al norte de Texas y en Oklahoma", a la vez que indicaba que el gobernador de este último estado, David Boren, había iniciado una pesquisa sobre las extrañas muertes de animales.

En muchos casos a los animales les faltaba algún órgano (oreja, lengua, nariz, rabo u órgano reproductivo) mutilado "con la maestría de un profesional", tal como concluyeron los profesores de Medicina de la Universidad de Minnesota después de practicar numerosas autopsias. (Véase *Replica*, Miami, Florida; 19 de marzo de 1975). Además, los animales muertos aparecían "completamente sin sangre, como si su cuerpo hubiese sido secado con una aguja".

En Puerto Rico, de febrero a julio de

1975, ocurrieron numerosas muertes de animales en circunstancias casi idénticas *coincidiendo en la misma zona geográfica* con docenas de casos ovnis y con otros fenómenos alegadamente afines.

Nuestras investigaciones conllevaron docenas de entrevistas, estudios de laboratorio y meses de análisis y depuración. Ofrecemos al lector, en forma resumida, todo este trabajo que bien podría arrojar nueva luz al fenómeno ovni.

Muertes Misteriosas de Animales

Como podrá apreciarse en el cuadro N^o. 1, las primeras muertes ocurren antes del 25 de febrero de 1975.

A partir de esa fecha, comenzaron a reportarse innumerables muertes extrañas en la zona del pueblo de Moca. A finales de marzo se reporta el primer caso en Aguadilla y comienzan a aparecer casos en otras localidades.

Ya para marzo se había acuñado popularmente la frase "El Vampiro de Moca", como el causante de estas extrañas muertes. La noticia era primera plana en los principales diarios. El diario *El Vocero*, que difundió ampliamente los casos, pidió editorialmente al gobierno una investigación del enigma el 15 de marzo, tema que volvió a tratar en otro Editorial el día 21.

Como posible explicación de las muertes ocurridas se pensó entonces en las culebras. El Dr. Juan A. Rivero, herpeólogo de

la Universidad de Puerto Rico, investigó los casos y determinó el 22 de marzo que "definitivamente no ha sido causada por ninguna culebra" las muertes de aves, cabras y vacas. El sábado 22 de marzo el senador Miguel A. Deynes Soto, Presidente de la Comisión de Agricultura del Senado, visitó el área de Moca acompañado por el fiscal Victor Calderón y el Coronel Samuel López, Comandante de la Policía en el área oeste. Descartada la posibilidad de las culebras como causa, las autoridades pensaron entonces que el "Vampiro de Moca" era un ser humano desequilibrado. Así prometieron públicamente su pronta captura y sometimiento a la justicia. Hasta el momento, que sepamos, no se ha acusado a nadie.

El 23 de marzo el veterinario Mariano Santiago, del Departamento de Agricultura Federal, luego de sus investigaciones, determinó no poder explicar las causas de las "heridas raras" encontradas en los animales. Surge entonces la creencia popular de que son "murciélagos vampiros" los causantes de las enigmáticas muertes. De nuevo, el propio Dr. Juan A. Rivero, autor de varias obras de zoología del Caribe, descarta la posibilidad en declaraciones publicadas el 7 de abril.

Días antes, el Superintendente de la Policía, Sr. Astol Calero Toledo, había declarado "yo no creo en vampiros", aunque no pudo explicar a los periodistas la causa de las muertes.



Moca. P.R. Marzo 1975.
Caso Irizarri.

El 9 de abril, el Sr. Felipe N. Rodríguez, Secretario Auxiliar de Agricultura, dijo que la "situación ocupa y preocupa a su Departamento", mientras el Sr. Isaías Fernández, Inspector Federal de Carnes, dijo "desconocer la causa de la muerte en dichos animales".

Durante el mes de abril ocurren casos alrededor del Área Metropolitana de San Juan, mientras han estado ocurriendo casos ovnis en varias zonas. Ya para julio las muertes de animales vuelven a repetirse de nuevo en el área de su origen, el pueblo de Moca. Hasta el día de hoy ningún informe oficial ha tratado de explicar las misteriosas muertes.

Observaciones

Las siguientes observaciones pueden deducirse de todos los casos ocurridos:

1. Las muertes de animales ocurren de noche, preferiblemente en horas de la madrugada.
2. En casi todos los casos, el propietario de los animales, aun durmiendo cerca de estos, no percibe ningún ruido o alarma entre los propios animales.
3. En algunos casos, el propietario es despertado por un "fuerte chillido" o un "aleteo" de lo que parecía ser una gigantesca ave. En pocos casos, el propietario dice haber visto "un extraño animal" huyendo luego de atacar sus animales.
4. Las muertes de los animales parecen deberse a las heridas recibidas, aunque en otros casos estas heridas parecen no ser suficientes para producir la muerte.
5. Las heridas que aparecen en los animales parecen guardar un patrón en muchos casos. Las heridas parecen ser producidas por una especie de punzón o instrumento punzante, destruyendo a su paso órganos o huesos. Estas heridas varían, aparentemente, con el tamaño del animal. En caso de aves, tienen un diámetro alrededor de 1/4 de pulgada; en casos de cabras, pasa de una pulgada en diámetro. La penetración de la herida varía en muchos casos. Pero sobre todo es curioso notar que alrededor de la herida no aparece ni gota de sangre. Además, la herida queda abierta,

es decir, como si el instrumento que la produjera extrayera, al mismo tiempo, toda la carne u órgano que encontrara a su paso.

La localización de las heridas varía, aunque en la mayoría de los casos ocurren cerca del cuello del animal o en el pecho.

6. Además de las heridas, algunos animales muestran el cuello completamente roto. La mutilación de algún órgano del animal también aparece en varios casos. El caso más estudiado (Caso N° 12) en este sentido, fue estudiado por el Dr. Angel de la Sierra, biofísico de la Universidad de Puerto Rico. El corte hecho a la oreja del cerdito "es similar al que se hace en cirugía experimental para investigaciones sobre defectos de sordera".

7. En varios casos, las muertes han sido "selectivas", es decir, en corrales donde habían otras aves o animales, sólo han muerto una especie, sin mostrar las otras ningún signo de ataque o herida.

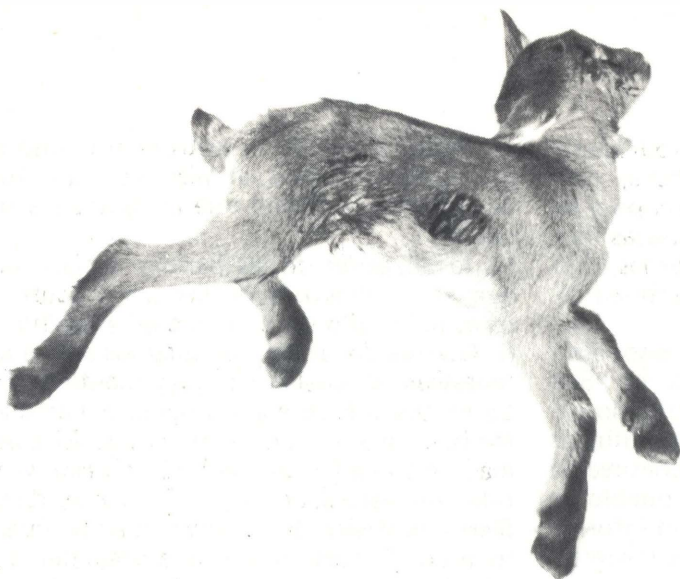
8. Aunque la recopilación sea un poco compleja, las estadísticas sobre los animales muertos es la siguiente:

Aves de corral	182	57,80 o/o.
(Pollos, gallos, guineas, etc)		
Patos	40	12,70 o/o.
Cabras	33	10,50 o/o.
Conejos	20	6,38 o/o.
Gansos	18	5,70 o/o.
Vacas	8	2,55 o/o.
Ovejas	5	1,59 o/o.
Cerdos	3	0,96 o/o.
Perros	3	0,96 o/o.
Gatos	1	0,32 o/o.

Como puede apreciarse, las aves de corral presentan el mayor porcentaje. Si consideramos los patos, conejos y gansos como animales de corral, el total sería de un 82,58 o/o lo que denota que las muertes misteriosas ocurrieron marcadamente en aves y animales de corral.

9. Los casos ocurrieron tanto en zona rural como en zonas sub-urbanas. Véase en detalle Cuadro N° 1.

10. En los casos 7, 15, 22, 23 y 37 los propietarios dicen haber visto un "extraño animal, con mucho pelo, salir corriendo..." o haber sentido "un chillido, como



Moca. P.R. Febrero 1975.

de ave gigantesca" o indican haber escuchado un "fuerte zumbido", o un "ruido ensordecedor" o un "fuerte aleteo". El caso N^o. 7 fue detalladamente investigado. Don Cecilio Hernández, de 65 años, perdió unas 35 gallinas durante varias noches. En la última ocasión pudo ver "como un perro lanudo... sin patas o cabeza... corriendo hacia el monte... sin producir sonido". Y añade: "Nunca había visto nada parecido... parecía un montón de lana corriendo".

11. Otros casos, no incluídos en el Cuadro N^o. 1 por no estar ligados directamente con muertes de animales, que presentan la visión de extraños animales, son los siguientes:

a. María Acevedo, del Barrio de María, en Moca, dice sentir una noche (12,30 AM) a principios de marzo "un raro animal sobre el techo de zinc" de su casa. Sintió el supuesto animal andando sobre el techo y "picoteando". Luego, el animal alegado levantó vuelo produciendo un "terrible chillido".

b. Pellín Marrero de Rexville, Bayamón, reporta a la prensa haber visto "un cóndor o buitre gigante color blanquecino..." volando en el área. (25 de marzo).

c. El 26 de marzo, el obrero Juan Muñiz Feliciano, del Barrio Pueblo, sector La Sierra, de Moca, dice ser atacado a las 10,00 Pm, cuando regresaba a su casa, por "un terrible animal grisáceo, con

muchas plumas, pescuezo gordo y largo, más grande que un ganso" al cual le calculó un peso de unas 50 libras. El extraño animal salió volando cuando el obrero le lanzó unas piedras y llamó a sus vecinos.

Ese mismo día, Olga Iris Rivera y Bárbara Pantoja, del caserío público Nemesio Canales, dicen ver una "ave gigantesca volando entre las nubes".

12. La mayor parte de los casos fueron investigados por la Policía sin que hasta el momento se haya hecho público el resultado de las investigaciones o se haya tratado de explicar la causa de las muertes extrañas.

Casos enigmáticos:

a. El caso más enigmático ocurrido en la zona de Moca, y el más investigado oficial y privadamente, es el caso en la finca del Sr. Héctor Vega Rosado.

En la mañana del 18 de marzo, el Sr. Vega encuentra dos cabras muertas mostrando cada una de ellas una herida punzante debajo del pescuezo y en la parte alta de las partes delanteras. Al día siguiente, día 19, el Sr. Vega descubre con gran sorpresa que el hecho se ha repetido, apareciendo ahora 10 cabras muertas, 7 heridas y 10 desaparecidas. Esta noticia obtuvo gran publicidad.

El Sr. Luis R. Urbina, instructor de Radiología de la Defensa Civil, fue citado di-

ciendo haber encontrado radioactividad, noticia esta que creó gran inquietud. Días después la Srta. Mildred Cabán, técnica en radiología, declaró haber encontrado un valor de 0,005 en la misma área. Nuestras investigaciones el día 22 demostraron que la radioactividad encontrada con un contador Geiger correspondían a valores normales del terreno.

La finca del Sr. Vega está prácticamente abierta, separada de la pequeña carretera que la comunica con el Barrio Pueblo de Moca por una empalizada de alambres. La zona carece de alumbrado eléctrico. Para cualquier persona que estudie el área sería muy difícil comprender cómo alguien, aún actuando con el auxilio de otras personas, pueda en una noche atrapar, en campo abierto, 10 cabras para matarlas con algún objeto punzante, dejar 7 heridas y desaparecer 10 más. Las heridas de las cabras se sitúan alrededor del pescuezo, teniendo casi una pulgada de perforación. En algunos casos, la herida mortal atraviesa por completo el animal sin aparecer rastros de sangre alrededor de las heridas.

Aunque el propio Sr. Vega cree en la posibilidad de un maniático desequilibrado como causante de las muertes, creemos que la solución no es tan sencilla considerando las circunstancias. La Policía, por su parte, no ha emitido ninguna conclusión sobre el caso.

b. Antes de irse a acostar, el Sr. Buenaventura Bello tenía por costumbre irle a llevar

la comida a sus gansos que criaba como entretenimiento en el traspatio de su residencia situada en Los Ángeles, Carolina, área metropolitana de San Juan. Así lo hizo alrededor de las 12,30 AM el 5 de abril, aunque notó que una de sus perras, que siempre le acompañaba, prefería quedarse a cierta distancia "ladrando insistentemente a algo".

A la mañana siguiente, a eso de las 8,30 AM, el Sr. Bello encontró que sus 10 gansos y tres polluelos estaban muertos desparramados formando una especie de círculo. Al analizar sus gansos, encontró que cada uno tenía dos heridas punzantes de 1/4 de pulgada en diámetro, en el cual las plumas habían sido removidas.

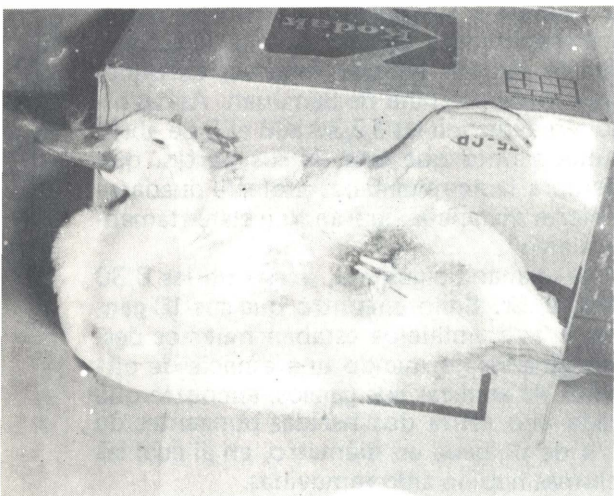
Uno de los gansos fue encontrado en el traspatio de la casa vecina desocupada. Este ganso, a diferencia de los demás, tenía la parte superior completamente cortada "como con un instrumento bien afilado".

Acto seguido el Sr. Bello avisó a la Policía, la cual haría una extensa investigación, al igual que el Departamento de Agricultura Federal, quienes se llevaron algunos gansos para investigación. Tras ocurrir el suceso, sus perras "se negaron a bajar al patio, ni siquiera a empujones" hasta pasados unos días.

Es curioso señalar que la habitación del Sr. Bello colinda directamente con el traspatio donde se encontraban los gansos. A pesar de que estas aves son extremadamente alarmistas al mínimo ruido, usán-



Caso Sr Héctor Vega. Moca. P.
R. Marzo 19, 1975.



Caso Buenaventura Bello. San Juan. P.R. 5 abril 1975.
A la izquierda, radiografía del ganso.



dose en muchos sitios como guardianes, la noche del suceso el testigo no sintió ningún ruido como en anteriores ocasiones cuando trataron de robarle sus aves.

El martes 8, mientras se preparaba algo en la cocina, el Sr. Bello sintió de momento un ruido extraño "bien penetrante" que lo dejó atónito. De inmediato, una de las perras comenzó a ladrar frenéticamente como si "algo estuviera en la sala". El animal se mantuvo en este comportamiento hasta que el extraño ruido cesó. El testigo no se explica el origen de este extraño ruido, al igual que no se explica qué o quien pudo matar sus gansos en tan extraña forma.

Nuestra investigación logró sacar placas de Rayos—X a uno de los gansos y hacer una autopsia por un reconocido patólogo que prefiere el anonimato. El resultado de este análisis muestra que el ave recibió dos heridas punzantes que le penetraron más de una pulgada y que le destrozaron los órganos circundantes, a la misma vez que, de alguna manera, cicatrizaba la herida para que no derramara sangre. Las heridas tienen 1/4 de pulgada en diámetro y parecen converger en el interior del ave.

Ni el área de los hechos ni el ganso analizado tenían valores de radioactividad fuera de lo normal o vestigios de otra índole.

La causa de las heridas no ha podido ser determinada, aunque todo parece indicar que ambas heridas fueron hechas simultáneamente causando muerte en el acto.

Sebastián ROBIOU LAMARCHE

NOTA. En el próximo número aparecerá la segunda parte de este trabajo, relacionada con las observaciones OVNI en la zona durante los sucesos expuestos anteriormente.

Comentario por Pedro Redón

Por nuestra parte, añadiremos a lo apuntado por el Sr. Robiou que, en nuestro país y cuando en Puerto Rico se hallaba en pleno desarrollo lo expuesto anteriormente, apareció en la prensa nacional la noticia que a continuación copiamos íntegramente:

"Málaga, 22.— Una auténtica psicosis de pánico ha comenzado a cundir entre los vecinos de diversos cortijos de la localidad malagueña de Torre Benagalbón.

La razón del pánico hay que buscarla en la presencia de un extraño animal —al decir de los vecinos un lobo o un perro lobo salvaje—, que en pocos días

ha matado a más de cuarenta animales, entre pollos, conejos, cabras y otros.

Se da la circunstancia de que el animal en cuestión se limita a desangrarlos, sin que en ningún caso se haya comido a sus víctimas.

Los propietarios de los animales muertos han proyectado establecer vigilancia y organizar batidas, pero hasta ahora no han podido llevar a cabo su propósito por carecer de armas de fuego, absolutamente necesarias para combatir al animal, que suele actuar por la noche y que según todos los indicios es de gran tamaño.— Cifra." (La Vanguardia Española, 23.4.75).

Como puede comprobar el lector, lo expuesto por el periodista en las líneas anteriores parece extraído del artículo del Sr. Robiou, como un suceso más de Puerto Rico. Las similitudes son impresionantes, tanto en lo que se relaciona con los animales muertos como en las circunstancias de esas muertes y las características del "animal".

Posteriormente hemos tenido noticias, a través del mismo Sr. Robiou, de que en Inglaterra también han sucedido casos de este tipo, aunque en el momento de co-

municarnoslo no podía confirmarlo.

En cuanto a la noticia de prensa que hemos reproducido, lamentamos por nuestra parte no haber tenido ocasión de profundizar en la misma tratando de ampliarla. No obstante, los interesados residentes en la provincia malagueña podrían prestarnos su colaboración tratando de localizar en los diferentes diarios y revistas locales cualquier referencia con que poder ampliar la noticia. Esta labor puede llevarse a cabo visitando las redacciones de los diarios y solicitando consultar la colección de los primeros meses de este año, tomando como referencia para su localización la noticia anterior. También pueden acudir a una biblioteca con sección de hemeroteca. La consulta, a lo sumo, lleva un par de horas, pero creemos que intentar profundizar en tan extraordinario hecho merece la pena.

Por último añadiremos que Torre de Benagalbón se halla situado a 40 Km escasos de Valle de Abdalajín, en la misma provincia malagueña, lugar en donde por esa época se dieron buen número de observaciones, reportadas por el grupo local denominado C.I.C.E. y difundidas ampliamente por toda la prensa nacional.

LLAMADA A NUESTROS LECTORES

Necesitamos entrar en contacto con cuatro personas altamente interesadas en el tema OVNI, residentes en Barcelona y que dispongan de algunas horas a la semana, con el fin de colaborar activamente en la sección de archivo OVNI de nuestro Centro. Estas personas han de disponer de máquina de escribir. Los interesados deberán dirigirse por escrito al CEI (Balmes, 86, Entlo. Barcelona 8) con el fin de concertar una entrevista.

También estamos interesados en contactar con personas de nuestro país que, desde su punto de origen, puedan realizar alguna labor activa relacionada con el CEI y *STENDEK* (los actuales traductores deberán abstenerse) y que dispongan de máquina de escribir. La labor a realizar no es muy continuada, pudiendo hacerse con toda comodidad.

el caso Feliciano Vidal

Uno de los aspectos que vienen preocupando últimamente a expertos reconocidos en esta materia es, sin duda, la posible conexión entre una observación OVNI y algunos efectos posteriores que, en ciertas ocasiones, acompañan a los testigos, debido al parecer al impacto de la visión. El asunto no está dilucidado, y lo apuntado no parece que pueda ser generalizado sin más, aunque sí innato a algunos casos. Como botón de muestra voy a referir uno que, si bien a primera vista no parece muy relevante, resulta particularmente extraño cuando se le medita más detenidamente.

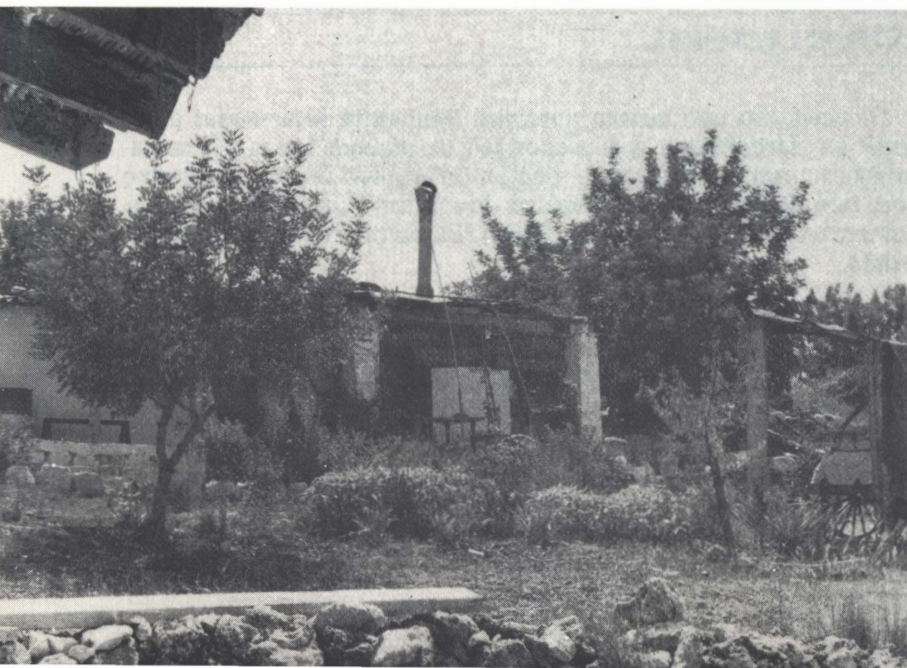
EL LUGAR DEL SUCESO

Ocurrió este caso el día 29 de julio de 1975, en un paraje conocido por el nombre de "Font de la Verge". La casa donde sucedió el evento está dentro de una finca de Bunyol pero situada dentro de los límites de Alboratge, circunstancia esta que se da debido a la existencia de un problema no aclarado sobre lindes de los dos municipios valencianos. Se trata de una casa humilde, levantada con las manos del propio testigo.

EL TESTIGO

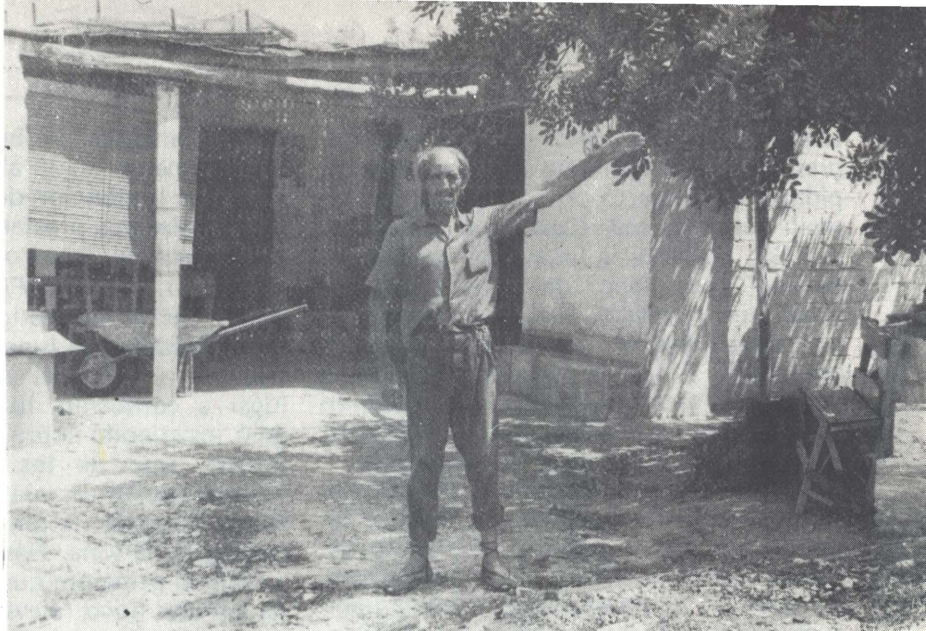
Se trata de Feliciano Vidal Chorent, casado, con tres hijos, labrador, jubilado de la Compañía Valenciana de Cementos (es esta una gran fábrica que da vida a gran parte del pueblo de Bunyol, pues posee dos de sus tres factorías en dicho pueblo). Actualmente Feliciano Vidal dedica la gran mayoría de su tiempo al cultivo de su huerta situada en las inmediaciones del lugar donde ocurrió el suceso, y a la que se desplaza desde su domicilio en Bunyol, Criado en este entorno, no es persona que posea estudios de ningún tipo, pues apenas si sabe firmar. Es algo distraído —según su mujer—, pero persona fidedigna y no amante de visitar tabernas o locales similares. Rara vez bromea.

Tuve noticias del caso por dos conductos distintos, si bien ambos provinientes de círculos de amistades que me ligan a Bunyol, pueblo industrial situado a cuarenta kilómetros de Valencia por la carretera general de Madrid. Se me dijo que un labrador había visto un OVNI. Ante la independencia de los dos conductos decidí indagar en el asunto. Así pues, acompañado de tres buenos amigos que conocían al



Vista lateral de la casa del testigo. La ventana que aquí se ve corresponde a la habitación donde dormía Feliciano. En la zona oscura, bajo la chimenea, se halla situada la escalera mencionada en el texto; más a la derecha, el algarrobo penetrado por la luz y bajo del cual se encontraba el testigo; la buirra estaba atada en zona cercana al carro que asoma en la foto. La luz procedía del lado posterior de la casa.

Foto 1. El testigo, Feliciano Vidal, aproximadamente en la misma posición en la que se encontraba cuando fue sorprendido por la luz, señala con su brazo izquierdo la procedencia del im-
pacto luminoso.



testigo, me dirigí hacia allí con el ánimo de esclarecer los rumores. Debo confesar que mi primer paso fue en falso, pues tuve que esperar cerca de un cuarto de hora mientras uno de mis amigos convencía al testigo de que me narrase su experiencia. Poco después comenzaba a contarme lo sucedido.

El martes, día 29 de julio, se encontraba Feliciano en su casa del paraje antes mencionado donde tiene la huerta. Fue un día completamente normal hasta la llegada de la noche. Ese día se acostó Feliciano hacia las doce, y debido a que la noche era buena y calurosa dejó la ventana de su cuarto entreabierta, a fin de dormir mejor. Apenas había logrado conciliar el sueño, cuando fue sorprendido sobre las doce y media por el incesante bufar de su burra, atada a un árbol a unos 10 ó 15 metros de la ventana de su modesta alcoba; tal circunstancia permitió al testigo vislumbrar en la noche al animal, completamente excitado y con las orejas tiesas. Este hecho le extrañó extraordinariamente, pues es una faceta inusitada en este animal excitarse de este modo ante la presencia de extraños. Acto seguido, el perro, atado cerca de un algarrobo que sombrea la entrada en la casa, comenzó a ladrar intensamente, acometiendo sin cesar.

Asustado por la posible presencia de intrusos en la finca, tomó un cuchillo y sin

siquiera ponerse los pantalones, salió al exterior a dar un vistazo y dispuesto a cualquier desventura. Avanzó unos tres metros situándose debajo del algarrobo antes mencionado, al lado del cual se encontraba el perro que cesó de ladrar en cuanto lo reconoció (no así la burra que continuaba excitada). Desde allí, al mirar en derredor suyo, pudo comprobar que no había nadie en la zona. No vio nada extraño. Todo esto transcurrió sin mucha pérdida de tiempo, en breves segundos, según me dijo el testigo.

De pronto, un fogonazo impresionante de luz, le sorprendió. Venía de la parte superior de la horma de monte contigua a la casa y atravesó las ramas del algarrobo, dando la impresión de que éste estaba presto a incendiarse. La luz iluminó toda la casa, recayendo por la parte del árbol y de una escalera, situada unos metros antes y trazada en la propia horma, que conectaba el portal con la zona de monte de donde venía la luz. No iluminó el resto del monte y zonas más alejadas de la casa, lo que da la idea de la escasa distancia a la que debía encontrarse el objeto o ente aparecido. La súbita aparición de la luz fue acompañada por dos efectos significativos en el testigo: le produjo parálisis al tiempo que quedó cegado momentáneamente. Le dio la impresión de que la extraña luz semejaba "como unos veinte co-

ches" que le enfocaran desde arriba, impresión esta obviamente absurda y que rápidamente descartó por completo. Le pareció asimismo más fuerte que la del propio Sol, dándole la impresión de dejar el terreno "todo llano" de la fuerte luminosidad que reflejaba. Instantes después la luz, cuya posición era Este-Noreste, se desvaneció dando la impresión de que se corría vertiginosamente hacia el Este, en observación relativa del testigo. Todo esto transcurrió también en breves segundos.

Inmediatamente después el testigo procedió a subir por la escalera a la parte superior por donde provino la luz, no hallando rastros de ningún tipo y encontrando todo en la tranquilidad y calma habitual; sin extrañarse, entonces, demasiado, se acostó de nuevo. Fue al día siguiente, mientras almorzaba, cuando al recordar lo sucedido comenzó a asustarse y decidió relatar su experiencia en su entorno familiar al regresar a Bunyol.

En mi entrevista con él, y tratando de demostrarme que contaba con buena vista, me relató un hecho que no puedo dejar de mencionar, por la posible conexión que pueda haber entre éste y su experiencia del día 29 de julio.

Catorce días después, el 13 de agosto, se encontraba allí mismo en compañía de su familia y algunos vecinos. Hacia las 9 horas todavía no había oscurecido del to-

do; sin embargo, la luna menguante se veía claramente en lo alto. Feliciano llamó entonces la atención de sus acompañantes diciéndoles que prestaran atención a la extraña luna de "cuatro puntas" que había aparecido hoy (ver *Figura 1*). Los demás desmintieron al testigo su observación, pues divisaban la luna en su aspecto normal; no obstante él veía claramente, sin lugar a confusión, las cuatro puntas. Siguió insistiendo sobre el particular y, por último, uno de los presentes reafirmó la observación de nuestro hombre al confirmar también la presencia de las cuatro puntas de la luna. Nadie más las vió.

Dije al principio que quizás el caso pueda parecer poco relevante, a juzgar por la breve duración del mismo y la falta de detalles que el testigo pudo dar sobre lo aparecido, pero que un examen más meditado daban al suceso un sabor sumamente extraño; y este es el caso, como veremos a continuación.

La gran mayoría de los sucesos ocurren presentando al testigo como preceptor casual de una manifestación insólita; el sujeto se convierte en testigo cuando se dan una serie de circunstancias, como la posibilidad de encontrarse en un determinado lugar a una cierta hora, etc. Por el contrario, en nuestro caso no hubiera habido testigo si el nerviosismo de los animales no hubiera solicitado su presencia antes



Foto 3. Vista posterior de la casa desde la zona de monte de donde provenía la luz.

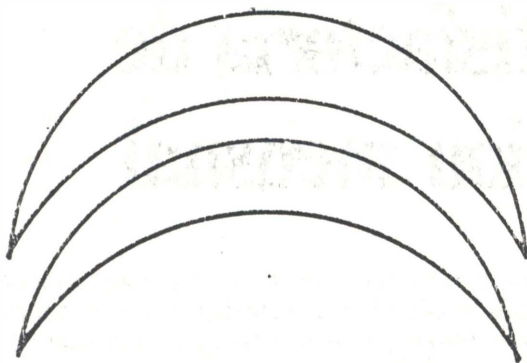


Fig. 1. Dibujo aproximado de la visión de la "luna de cuatro puntas", tal como el testigo acertó a decirme.

de que la luz apareciera; aun así, cuando nuestro hombre salió de su alcoba no divisó nada extraño en el cielo. La luz apareció súbitamente cuando él ya estaba

fuera, para desaparecer en breves segundos. Esta circunstancia es extraña por lo absurdo de la manifestación, si no se le asigna una nueva dimensión al suceso. El fenómeno parece solicitar la presencia del testigo para sorprenderle mediante un impacto luminoso (un símil que podría utilizarse en este caso sería, sin duda, el de una especie de "flash fotográfico"). Esta circunstancia, en conexión con la observación posterior de la luna de cuatro puntas, hacen del caso un suceso altamente curioso. Por la falta de pormenores de la observación nos está vedado saber qué es lo que realmente fue la extraña luz.

Miquel GUASP
Valencia, octubre de 1975.

Nota.— Las fotografías insertadas en este artículo fueron tomadas por mi buen amigo V. Carrión. Valga mi agradecimiento para él por las molestias. Valga asimismo para mis otros acompañantes, Sres de Galtart.

A NUESTROS LECTORES

Como ya hemos indicado en números anteriores, estamos muy interesados en obtener del amigo lector aquellas noticias referentes al tema OVNI difundidas a través de los diversos diarios y publicaciones provinciales, preferentemente observaciones locales, con el fin de mantener al día nuestro archivo. Para ello solicitamos nos envíen originales, fotocopias, copias a mano o mecanografiadas, lo que les resulte más sencillo, de las citadas noticias.

Esta es una labor que únicamente el lector, desde su lugar de residencia, puede realizar de forma perfecta. La noticia de prensa relacionada con una observación es para nosotros el punto de partida de una amplia investigación del caso, y de ello se beneficia no sólo el archivo sino también todos los interesados en este tema.

curva satisfactoria de distribución mensual

Los ufólogos teóricos, nos devanamos los sesos, tratando de establecer conexiones, interrelaciones y concomitancias entre las frecuencias de las oleadas OVNI que se producen más o menos ciclicamente; de este modo, van surgiendo paulatinamente ciertas constantes de frecuencia inherentes al fenómeno, reiterativas a veces, y por tanto significativas, que nos hacen albergar ciertas esperanzas de estudio científico racional y objetivo del apasionante misterio de los no identificados.

Una de estas constantes, la de frecuencia mensual —muy poco estudiada hasta ahora, a mi juicio— es la que quiero presentar aquí de una forma sencilla y asequible a todos los investigadores, plasmada en forma de curva satisfactoria, canónica o modelo, que pueda servir de base o principio

de comparación para estudios posteriores más profundos y autorizados, y si cabe, con mayor rigor científico que el que yo esbozo en este pequeño trabajo.

Si estudiamos estadísticamente las distribuciones mensuales obtenidas a lo largo de varios años, tenemos que admitir una cierta tendencia a localizar la actividad aérea no identificada en unos determinados meses.

Destacados investigadores del tema OVNI en el ámbito mundial, han presentado estudios estadísticos de este matiz, es decir, agrupando y analizando muestras globales que abarcan largos periodos de tiempo.

Para mi estudio, he escogido una extensa muestra, que creo representativa del fenómeno en cuestión, aglutinando significati-

CUADRO I

	EN	FE	MA	AB	MA	JU	JL	AG	SE	OC	NO	DI	TOTAL
Vallée	31	21	52	82	51	53	74	108	103	193	103	52	923
Phillips	9	18	11	19	22	21	23	21	38	34	19	11	246
Pereira	5	5	9	10	13	15	22	28	20	42	30	15	214
Poher	65	25	30	40	50	45	75	69	63	91	63	53	669
Clark	17	12	30	10	17	16	29	39	30	57	29	30	316
R. Barberó	68	70	126	124	94	86	154	142	126	118	110	84	1.302
TOTAL	195	151	258	285	247	236	377	407	380	535	354	245	3.670

CUADRO II

	EN	FE	MA	AB	MA	JU	JL	AG	SE	OC	NO	DI	TOTAL
Vallée	3,3	2,2	5,6	8,8	5,5	5,6	8,0	11,7	11,1	20,9	11,1	5,6	99,4
Phillips	3,7	7,3	4,5	7,7	8,9	8,5	9,3	8,5	15,3	13,7	7,7	4,5	99,6
Pereira	3,1	3,1	4,7	5,1	6,3	7,1	9,9	12,5	9,3	18,1	13,3	7,3	99,8
Poher	9,7	3,7	4,4	5,9	7,4	6,7	11,2	10,3	9,5	13,6	9,5	7,7	99,6
Clark	5,3	3,7	9,4	3,2	5,3	5,1	9,2	12,4	9,4	18,1	9,2	9,4	99,7
R. Barberó	5,7	5,3	9,6	9,5	7,2	6,6	11,8	10,9	9,6	9,0	8,4	6,4	100,0
TOTAL	30,8	25,3	38,2	40,2	40,6	39,6	59,4	66,3	64,2	93,4	59,2	40,9	589,1
MEDIAS	5,1	4,2	6,4	6,7	6,8	6,6	9,9	11,0	10,7	15,5	9,9	6,8	99,6

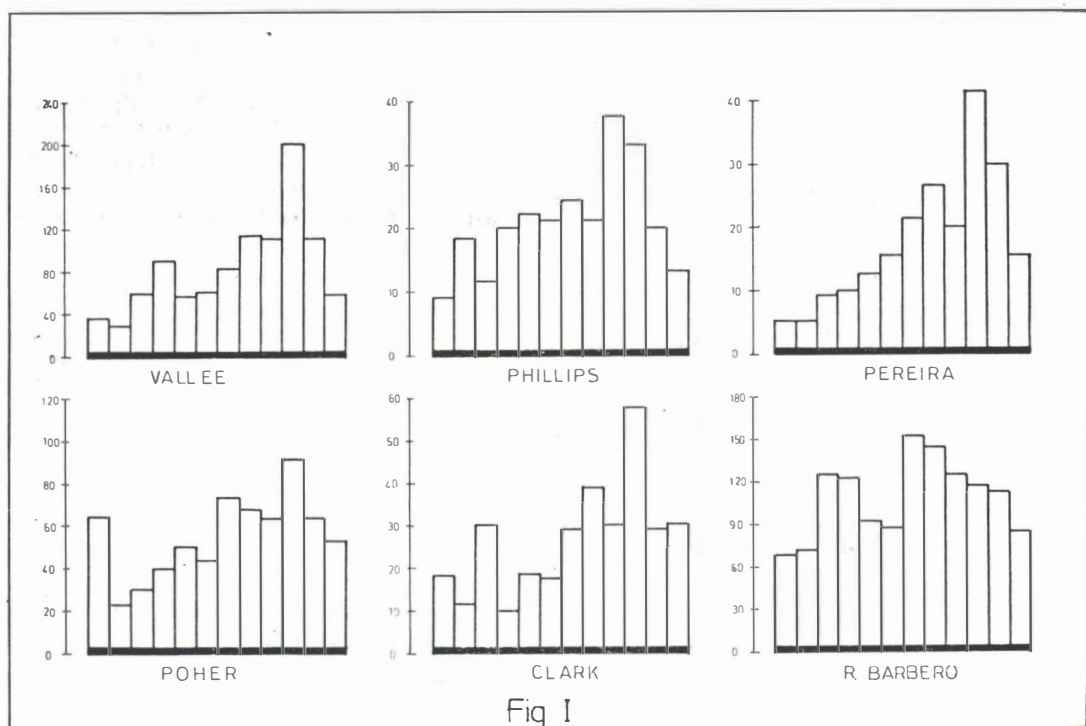


Fig I

vos estudios al respecto de J. Vallée, T. Phillips, J.U. Pereira, C. Poher y J. Clark (1) por parte no española. Por mi parte, he aportado un diagrama de frecuencia mensual (2) que abarca 25 años de avistamientos OVNI en España (desde 1950 hasta 1974, ambos inclusive).

La distribución de los 3670 casos que componen la muestra, viene reflejada numéricamente en el CUADRO I, y gráficamente en los diagramas respectivos de la FIGURA I.

Ahora bien, para su análisis cuantitativo es preciso homogeneizar estos diagramas, es decir, expresarlos en tantos por ciento, cuyo resultado se muestra en el CUADRO II.

Si a partir de estos datos ya porcentuados, hallamos la media aritmética de los respectivos valores mensuales de avistamientos, y llevamos estos valores encontrados a un sistema de ejes cartesianos, en los que en abscisas representamos los meses, y en ordenadas los tantos por ciento, obtendremos una curva de distribución mensual representativa del fenómeno objeto

de este estudio.

Así pues, por definición llamaré CURVA SATISFACTORIA, a esta singular distribución mensual obtenida según el modo operativo indicado anteriormente, y que aparece dibujada en la FIGURA II.

Esta curva, presenta los siguientes puntos notables:

P. NOTABLES	MES	PORCENTAJE.
Primer máximo	Octubre	15,5 o/o.
Segundo máximo	Agosto	11,0 o/o.
Primer mínimo	Febrero	4,2 o/o.
Segundo mínimo	Enero	5,1 o/o.

Resumiendo todas estas características, se observa:

- 1.— Máxima acumulación de casos en la segunda mitad del año (un 35,8 o/o).
- 2.— Máximo en Octubre (un 15,5 o/o) y Agosto (un 11,0 o/o).
- 3.— Mínimo en Febrero (un 4,2 o/o) y Enero (un 5,1 o/o).
- 4.— Primera pendiente menor que la segunda.
- 5.— A partir del primer máximo, la caída de la curva es cuasi—exponencial.

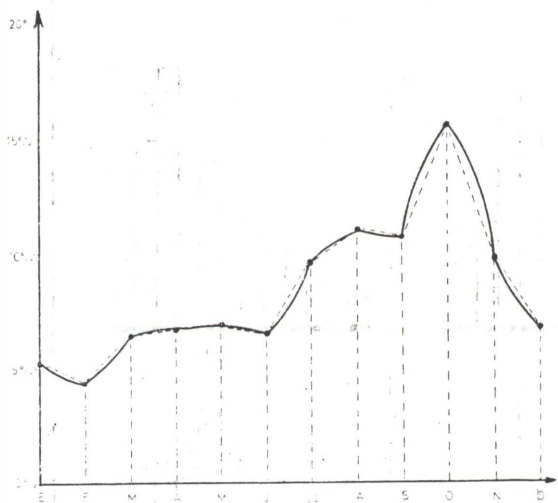


Fig. II

CURVA SATISFACTORIA

DE

DISTRIBUCION MENSUAL

No deja de ser interesante y altamente significativo, que esta curva guarda cierto paralelismo con la de la famosa y bien estudiada "Ley Horaria" del Dr. Jacques Vallée. Este aspecto, no ha pasado en absoluto desapercibido para el investigador valenciano y particular amigo Miguel Guasp Carrascosa, que opina al respecto, que ambas distribuciones —la global mensual y la horaria— bien pudieran ser fruto de una misma naturaleza o proceder procesal (3).

POR José — Tomás Ramírez y Barberó
Capitán de Infantería.
Avda. de Italia, 24, C, 2º dcha.
ZAMORA (ESPAÑA)

ZAMORA, ENERO — 1975.

NOTAS.—

- (1).— VALLEE J. "A Catalogue of 923 Landing Reports". FSR. Julio 1.969. Trad. española en "Un siglo de aterrizajes de OVNIS (1.868—1.968)". Apéndice de "Pasaporte a Magonia", Ed. Plaza & Janés. Col. "Otros mundos".
PHILLIPS T. "The Landing Traces Found at Alleged UFO Landingsites". DATA-NET. Vol. V. Junio 1.971.
PEREIRA J.U. "Les extraterrestres". Phenomenes Spatiaux 24—29 (Junio 1.970—Septiembre 1.971. Trad. española en STENDEK nº 8. Mayo 1.972.
POHER C. "Etudes Statistiques Portant Sur 1.000 Temoinages d'Observation d'UFO". Ed. particular del autor CNES. Toulouse, 1.972.
CLARK J. "A Survey of 322 U.U.E.E. UFO Reports". DATA-NET. Vol. V. Julio 1.971.
- (2).— RAMIREZ Y BARBERO J.T. Diagrama inédito que obra en los archivos del Centro de Estudios Interplanetarios de Barcelona. Los datos del diagrama referentes a 1.974, me han sido integramente facilitados por el C.E.I., al que desde aquí, agradezco su desinteresada cooperación y constante apoyo para mis estudios ufológicos.
- (3).— GUASP M. "Teoria de procesos de los OVNIS". Ed. del autor, Valencia 1.973.

la universidad invisible de los ovnis

Bajo el sugestivo título de "Le Collège Invisible" (1), el conocido investigador Jacques Vallée nos ofrece su punto de vista actual sobre el Problema OVNI. Esta obra sigue la tónica iniciada hace ya algún tiempo, de la cual nos hicimos eco en estas mismas páginas, al comentar su trabajo "OVNIs, el componente psíquico" (2).

De entre sus consideraciones, ideas e hipótesis —sobre algunas de las cuales divergimos totalmente—, hemos creído interesante transcribir un breve resumen de su Teoría del Testigo OVNI".

TEORIA DEL TESTIGO OVNI

El Dr. Vallée presenta su hipótesis basándola en el hecho de que el comportamiento del testigo difiere según la característica de la observación. Dicho en otras palabras, existen ciertos tipos de avistamien-

tos en los que los testimonios eventuales no comunican el caso a nadie, por razón de la intrínseca complejidad de los hechos vividos. En consecuencia, es casi seguro que no poseemos una muestra representativa del Fenómeno OVNI.

¿Y cuáles son en estos casos que casi nunca llegan al conocimiento de los investigadores? El Dr. Vallée establece un Índice de Extrañeza (I.E.), basándose en la Teoría establecida al respecto por el Dr. Hynek (3). Este índice gira en torno a la probabilidad de que un testigo cuente su historia a un tercero. En este sentido, el autor dice textualmente: "Supongamos que 10 personas hayan visto cada una un objeto en el cielo. ¿Cuántas lo explicarán? La respuesta está en función, según mi punto de vista, de lo que piense el testigo y *También* de la persona a quién pueda dirigirse para contar su vivencia y del tipo de observación". Para ello establece siete I.E. a los que les hace corresponder unos distintos o/o. de probabilidad de ser reportados y diferentes clases de receptores. Veamos la *Tabla 1*:

Índice de Extrañeza	Ejemplo	Probabilidad de ser reportado	Informe destinado A
1	punto luminoso	1 sobre 10	un amigo
2	caída de una masa	3 sobre 10	la policía
3	incandescente		
3	objeto luminoso	4 sobre 10	los militares
4	<i>ídem</i> aterrizaje	2 sobre 10	lector/corresponsal revista OVNI
5	ocupante	1 sobre 10	la familia
6	"rayo" con efecto psicológico	casi nula	nadie
7	laguna temporal con pérdida de la realidad	0	imposible de comunicar por tratarse de algo inconsciente

TABLA 1

Naturalmente, existe la posibilidad de que un mismo suceso presente varios Índices de Extrañeza según el tipo de investigación efectuada. A modo de ejemplo, el Dr. Vallée se refiere al caso del matrimonio Hill (4). En efecto, su primera descripción (objeto discoidal con ventanillas), con un I.E. de 3, fue reportado a la USAF. Sin embargo, tanto la visión de humanoides (I.E. 5), como las horas en blanco (I.E. 7) sólo fueron conocidas después de una entrevista con un investigador. Finalmente, este I.E. 7 ("raptó" con exploración corporal de ambos testigos) emergió a la superficie consciente de los Hill gracias a unas sesiones de hipnosis.

GRAFICA DE LA COLINA

A continuación, el autor presenta la aplicación práctica de esta "Teoría del Testigo" (ver Fig. 1).

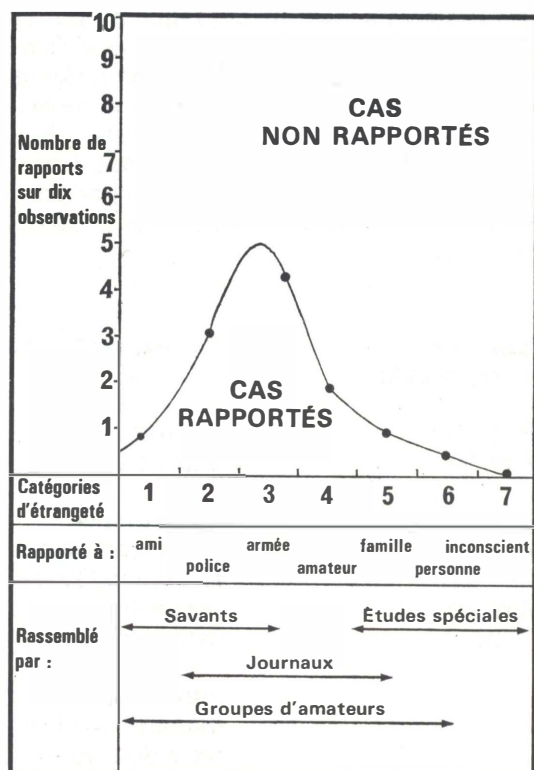


Fig. 1. Théorie de la colline.

Al respecto, el Dr. Vallée dice textualmente: "El interés de la *Universidad Invisible* se ha desplazado, a lo largo de los años, de los I.E. verificables oficialmente (2 y 3) a los casos más difíciles de discernir (I.E. 4 y 5). Personalmente, mi interés radica en explorar los hechos con Índices de Extrañeza 6, 7 y similares". A renglón seguido se refiere a varios hechos catalogables en estos últimos apartados. Sin embargo, somos de la opinión de que, al tratarse de algo de muy difícil verificación e interpretación, se presta al fraude más evidente: lunáticos, desequilibrados y soñadores —excepto en contadísimas ocasiones— nos pueden inundar con relatos de este tipo. A pesar de lo antedicho, no podemos negar que es muy necesario el estudio y catalogación de estos eventos. Por otro lado, sin embargo, creemos altamente positivo que alguien de la categoría del Dr. Vallée se especialice en este campo, sin que por ello tanto la *Universidad Invisible* como muchos otros interesados en el tema dejemos de dedicarnos con el mayor ahinco al estudio de los aterrizajes y sus ocupantes. Al fin y al cabo, la fenomenología de los *Tipos I* es una base más sólida y segura, más abundante y variada, para una labor investigativa en profundidad.

COMENTARIOS

La lectura de este trabajo de Jacques Vallée nos ha llevado a formular algunas consideraciones personales al respecto. La más importante es la siguiente: ¿existe la misma probabilidad de que se observen Fenómenos OVNI que conlleven cada uno de los siete Índices de Extrañeza? Podemos contestar que no, sin temor a equivocarnos. Y a modo de ejemplo, nos referiremos a la Casuística ufológica de la Península Ibérica.

En la actualidad, en los archivos del CEI debe haber unas 3.000 *posibles* observaciones de No Identificados, efectuadas en la Península a lo largo de todas las épocas. Si hemos puesto el acento en la palabra "posibles", ello es debido al hecho de que la mayoría son descripciones a cierta distancia, es decir de fácil e involuntaria ma-

la interpretación.

De este voluminoso fajo de noticias de todo orden, nuestro amigo Vicente—Juan Ballester Olmos ha descelado únicamente 200 casos de aterrizajes (5). De estos *Tipos I* —bastante fiables ya que Ballester ha procurado investigarlos a fondo uno a uno—, solamente encontramos 36 avistamientos de humanoides. Y de estos eventos, el número de ocupantes que se hayan arriesgado a alejarse un buen trecho de la nave, desciende a más de la mitad. De todo lo antedicho podría desprenderse que dentro del Fenómeno OVNI visto globalmente, los aterrizajes son raros, que la visión de ufonautas es aún más rara y que los “largos paseos en solitario” de estos seres todavía lo son más.

¿Qué se puede decir? Veamos ahora si ello se cumple en otros lugares del mundo. Gracias a los trabajos de los investigadores Uriondo y Galíndez, poseemos también un Catálogo de Aterrizajes en la Argentina (6). Desconocemos el total aproximado de posibles observaciones OVNI en aquel país, pero lo suponemos alto a tenor de las noticias que recibimos. De toda esta masa informativa, Uriondo y Galíndez han listado 199 *Tipos I*, de los cuales 58 comportan la visión de humanoides, 28 de los cuales se presentaron sin estar asociados directamente a una nave.

A pesar de saber que ambos catálogos son incompletos, veamos lo que ha pasado en nuestro caso. Ballester Olmos publicó sus primeros resultados en 1971 (con 100 casos). Por aquel entonces, el número de de-

nuncias de ocupantes se elevaba a 26. Cuatro años después, a pesar de haber doblado el número global de *Tipos I*, el incremento de los reportes con humanoides fue de menor orden: de 26 a 36, aunque hay que tener en cuenta que 4 casos del primer catálogo pasaron al apartado de negativos, por lo que el incremento real fue de 14.

La pregunta viene de inmediato: ¿la diferencia se debe a que, en efecto, la visión de ocupantes es inferior a la de aterrizajes, o bien ello es producto de la dificultad de que un testigo que haya observado seres extraños lo reporte a alguien? Somos de la opinión de que la respuesta la podemos fijar si tenemos en cuenta ambos extremos de la cuestión. Y para ello sería interesante su comprobación con otros catálogos de *Tipo I*.

Sin embargo, a pesar de lo que acabamos de decir, creemos altamente positivo el libro de Vallée. El solo hecho de que alguien se interese por esta clase de sucesos, significa un paso adelante en la investigación del Fenómeno OVNI. Y ello no porque vayamos a encontrar antes la solución (?) al Problema, sino porque se cubre un flanco hasta hace poco al descubierto. En efecto, nuestro peor enemigo es el enquistamiento de las hipótesis y teorías como de la parcelación del Fenómeno en compartimientos estancos. Cualquier intento de globalizar el estudio de los OVNI nos parece válido. Y este ha sido el caso de la “Teoría del Testigo” del Dr. Jacques Vallée.

Joan Crexells

NOTAS

- (1) Jacques Vallée, “Le Collège Invisible”. Editions Albin Michel, colección “Les chemins de l'impossible”. París 1975. (Dirección: 22, rue Huyghens, 75014 París France.)
- (2) Ver *STENDEK*, V, 18, diciembre 1974, pp. 9–12.
- (3) *Idem*, VI, 19, marzo, pp. 9–11.
- (4) Consultar la interesante obra de John G. Fuller “Incidente en Exeter”. Editorial Plaza & Janés. Barcelona 1967.
- (5) Ver *STENDEK*, II, extra, julio 1971, que contiene el catálogo primitivo de 100 aterrizajes. En la actualidad, este listado es de 200. (Ballester Olmos está ultimando un libro al respecto.)
- (6) Oscar A. Uriondo “Los aterrizajes de OVNI en la Argentina”. Con posterioridad, el profesor Uriondo publicó un “Suplemento del catálogo de Avistamientos Tipo I”, bajo el título de “OVNI en la Argentina”: CEFAI ediciones. Buenos Aires 1972 y 1973. Por su parte, la revista del CADIU, *OVNIS*, viene publicando estos trabajos desde su primer número. (Direcciones: CEFAI, Casilla de Correo 9, Suc. 26. Buenos Aires. CADIU: Casilla de Correo 218. Córdoba, Argentina.)

la galaxia ovni

Según un Nobel de Física, los OVNI no existen.

Así, llanamente, se expresó el Dr. Antony Hewish durante la celebración de la "XVIII Asamblea Internacional de Radio y Ciencia" que tuvo lugar en Lima, Perú, a primeros de Septiembre.

El Dr. Hewish, que ganó el Premio Nobel de Física 1974 por sus trabajos en Radioastronomía, declaró que todas las noticias que se propagan acerca de los OVNI "no son sino especulaciones de la ciencia ficción. Ignoramos si el Dr. Hewish, antes de realizar semejante afirmación, se documentó convenientemente sobre el tema, pues de no ser así, cosa muy probable, quizás sus conclusiones habrían sido muy diferentes.

Queremos agradecer sinceramente a la Société Belge d'Etude des Phénomènes Spatiaux (S.O.B.E.P.S.), sin duda el más importante grupo belga para el estudio de los OVNI, que a través de su órgano de difusión *Infoespace* haya escogido al C.E.I. y a *STENDEK* para figurar en su lista de "Principales grupos en el mundo".

Con motivo de la presentación de su libro "Existió otra Humanidad" (que trata sobre las polémicas piedras de Ica), ha permanecido en nuestra ciudad los días 10 al 12 de Octubre el conocido periodista bilbaíno Juan Jo-

sé Benítez, redactor del diario *La Gaceta del Norte*, quien se ha dado a conocer en el campo del estudio de los OVNI a través de dos series de artículos publicados en el citado periódico, que contienen investigaciones personales de casos ocurridos en nuestro país durante los últimos meses.

Con ocasión de su estancia en Barcelona hemos podido entrevistarnos con él, con vistas a ampliar los contactos y establecer una fructífera colaboración.

Entre sus proyectos inmediatos figuran la realización de un libro en que se dará cabida a estas series de artículos, así como la preparación de un guión para una película centrada en el tema OVNI, producida en España.

Deseamos a Juan José Benítez toda suerte de éxitos en esa labor de divulgación que ha emprendido conjuntamente con *La Gaceta del Norte*.

Durante el pasado mes de Septiembre y por espacio de tres días, se celebró en la ciudad de Curitiba (Estado de Panamá, Brasil) el "I Simposio Internacional de Ufología", que tuvo como marco el Auditorio de la Universidad Federal de Panamá y contó con la participación de delegaciones de varios países.

De entre las comunicaciones presentadas destacaremos "Teoría y práctica de

la investigación ufológica", del General Alfredo Mendoza Uchoa, y "Siete años de investigación", por el Prof. Guilherme Wirtz, de la Universidad de Sao Paulo. También presentaron trabajos el Dr. Hynek y diversos grupos de investigación brasileños.

A través de la abundantísima información que nos ha sido facilitada por el Sr. Jader U. Pereira, hemos tenido conocimiento del semi-fracaso del Simposio, debido principalmente a la deficiente organización y al escaso interés de las comunicaciones presentadas. Todos los comentaristas y nuestros informadores coinciden en que el simposio fue salvado en última instancia gracias a las intervenciones del Dr. Hynek y el General Mendoza Uchoa, que con sus exposiciones captaron el interés de los especialistas y del público asistente que siguió los debates.

Se ha publicado recientemente, dentro de la colección "Rotativa" editada por Plaza & Janés, el libro titulado "¿De veras los OVNI nos vigilan?", de Antoni Ribera.

Nuestro buen amigo Ribera, en esta nueva aportación, se ocupa extensamente de las posibles representaciones de OVNI en las pinturas rupestres procedentes de las cuevas del norte de la Península Ibérica y centro y sur de Francia.

Aunque conocíamos los trabajos efectuados por Aimé Michel y otros especialistas extranjeros sobre este tema, añadiremos que el autor los ha ampliado como consecuencia de sus visitas personales a la zona, ofreciendo así al lector de lengua castellana un tema casi inédito para él.

También dedica un capítulo al polémico asunto "UMMO", desarrollándolo a modo de resumen desde su comienzo hasta nuestros días. Aconsejamos a los interesados por este tema una lectura atenta, dado que de este modo tendrán una visión panorámica de su desarro-

llo. Únicamente lamentamos que el autor haya soslayado el comentar lo relacionado con la "huída" de los ummitas al acercarse la pasada guerra del Yom Kipur, de lo que tratamos superficialmente en nuestro Editorial del número 19 (Marzo 1975). Esto tratado por la fina pluma de Antoni Ribera hubiera contribuido a desmitificar un tema del que el mismo autor se muestra ya escéptico.

El Dr. J. Allen Hynek, Director del Departamento de Astronomía y Astrofísica de la Northwestern University (Evanston, Ill. USA),

ha anunciado que renuncia a su título de director en dicho centro con el fin de dedicarse únicamente a sus actividades dentro del "Center for UFO Studies", del que es fundador como ya informamos a nuestros lectores. Resulta francamente envidiable la decisión tomada por el Dr. Hynek, ya que esta suele ser la meta soñada —y casi siempre irrealizable— de todos aquellos que dedican sus esfuerzos al estudio científico de los no identificados. Desde aquí nuestra enhorabuena y el deseo de que su ejemplo pueda repetirse con otros investigadores.

EL DR JACQUES VALLÉE EN NUESTRO PAIS

Durante los días 29 y 30 de noviembre pasado, el Dr. Jacques Vallée, Antoni Ribera y Vicente—Juan Ballester Olmos se reunieron en Sant Feliu de Codines (Barcelona) con el fin de conversar e intercambiar pareceres en torno al Problema OVNI. La reunión, organizada en un marco informal, se caracterizó por el clima extraordinariamente amigable que la rodeó y por lo fructífero de su contenido, pasándose revista a algunas cuestiones de importancia relativa a la fenomenología OVNI y su investigación, así como sobre el "Center for UFO Studies", institución creada y dirigida por el Dr. J. Allen Hynek.

Este encuentro demostró que el sentido del humor no sólo no es incompatible con la investigación científica y sería, sino que, en este campo de los OVNI, es pieza fundamental en el enfoque individual de la problemática.

Los tres ufólogos han querido brindar a *STENDEK* la noticia de su reunión, participando con estas líneas.

A las escasas horas de haber finalizado la reunión que se comenta en los párrafos anteriores, y a su paso por Barcelona de regreso a Valencia, nuestro buen amigo Ballester Olmos tuvo ocasión de mantener una larga entrevista con el Secretario General del CEI, Pere Redón, a través de la cual nos puso al corriente de los extremos tratados en Sant Feliu de Codines.

En primer lugar, fue tema de conversación nuestra mutua relación e intercambio. Otro punto discutido fue la creación y funcionamiento del "Center for UFO Studies", del que Ballester Olmos forma parte como único representante de la Península Ibérica, siendo pues uno de los cuatro europeos presentes en aquel organismo privado. Nos explicó la metodología de trabajo del "Center", pasando a examinar por último la importancia que se concede en los EEUU. al trabajo que aquí se realiza, anteponiéndolo incluso al francés.

Redacción

V—J. B. O.

¿QUIEN ES QUIEN?

David Saunders

Profesor de Psicología de la Universidad de Colorado, en Boulder (USA). A esta Universidad le fue confiada por el gobierno norteamericano la labor de efectuar un estudio definitivo sobre los OVNI, bajo la dirección del Prof. Edward Condon.

El Dr. Saunders, que formó

parte de dicha Comisión hasta que prefirió separarse de ésta al comprobar la total parcialidad de la misma, dedica buena parte de sus esfuerzos al estudio e investigación en el campo de los objetos volantes no identificados.

En la actualidad se halla reuniendo testimonios procedentes de todo el mundo

con el fin de procesarlos electrónicamente. A este respecto añadiremos que el C.E.I. colabora en este proyecto ofreciendo los fondos de investigación peninsular, a través de los investigadores valencianos Vicente Ballester y Miquel Guasp, quienes están en constante contacto con el Dr. Saunders.

LA COLUMNA DEL SUBSCRIPTOR

— Tengo disponibles ejemplares de *STENDEK* desde el número 10 al 21. Interesados dirigirse a Josep Sirisi Morera, C/ Ricardera 63. Folgueroles (Barcelona).

— Deseo adquirir los nueve primeros números de *STENDEK*. Escribir a Josep Rebull, C/ Dr. Soler 1, 3º 4ª. El Prat de Llobregat (Barcelona).

— Un grupo de interesados en el tema OVNI desea entrar en contacto con personas a quienes les interese el Fenómeno. Escribir a Rafael Huerta, C/ Gil de An-

drade, Bloque B, 2º B. Alcalá de Henares (Madrid).

— Vendo archivo y biblioteca ufológica. Interesados escribir a Miguel Homas, C/ Agustín P. Justo 2.122. Corrientes. República Argentina.

— Intercambio un ejemplar del libro "The Cosmic Connection", de Carl Sagan, versión inglesa, por "Sacerdotes y Cosmonautas", de Faber Kaiser (Ed. ATE) y "Pro y Contra los Platillos Volantes", de varios autores (Ed. Martínez Roca). Escribir a Joachim Fernandez,

R.U.A. Pavillon F, appt. 310. 92160 —Antoni. Francia.

— Los interesados en adquirir fotografías OVNI pueden dirigirse a *Lumières dans la Nuit*, M. Raymond Veillith. "Les Pins". 43400 — Le Chambon —sur—Lignon. Francia. Las colecciones de 20 fotografías, de tamaño postal con sus explicaciones correspondientes, se hallan a la venta al precio de 17 Francos.

NOVEDADES LIBROS OVNI

"Le Collège Invisible"

por Jacques Vallée

Ed. Albin Michel, 1975

(22, rue Huyghens. 75014-Paris.)

"La nueva Oleada de los Platillos Volantes"

A.T.E. Ediciones, 1975

(Bertran, 128. Barcelona -6)